

Nº 66
AÑO 1921



Mundial

IDILO ANDINO, óleo de J. M. Figueroa Aznar, expuesto en el Segundo Salón de Invierno de la Sociedad de Bellas Artes, en la elegante Fotografía Ugarte

UNMSM-CHDOC

La Imprenta

“LA OPINION NACIONAL”

*Ha impreso íntegramen-
te este número de MUN-
DIAL*

*Cuenta con la más com-
pleta instalación para fa-
bricar tricromías y foto-
grabados*

*Posee actualmente los
más modernos elementos
tipográficos*

*Y está en aptitud de eje-
cutar cualquier trabajo
concerniente al ramo de
las artes gráficas*

Mantas 152. - Teléfono 88. - Apartado 938

 LIMA 

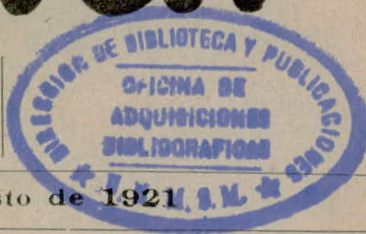
Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio en
Lima y Provincias
50 Cts.

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"



Año II

Lima, 19 de Agosto de 1921, S.M. ★

Núm 66



MINISTRO DE MARINA

Si en Gobierno he sido tierno;
un Ministro de Gobierno
paternal;
en Marina ¿quién no opina
que he de ser en la Marina

un Ministro sin igual?
Un Ministro b'ando y suave
que en la nave
del Estado sea grave
sea austero, si ello cabe

como un gran marino inglés. . . .
Y que a la hora del naufragio
sea fiel con el adagio:

La ilusión de la paz universal y la Conferencia de Washington

Un libro que contiene ilusiones

Cuando el buen Guillermo II de Alemania acababa de hacer su viaje por el oriente, la Europa se sintió angustiada. El hombre de Postdam había vestido el gorro turco y con la bandera del profeta en la mano, hab'a declarado que el Emperador Alemán era el protector de los musulmanes en el universo entero. El occidente se sintió inquieto, no por que juzgase que tal cosa iba a llevar a la Humanidad a nuevas guerras de religión, sino porque comprendía que ahora se trataba de una guerra más fuerte, de finalidad netamente económica, de prepotencia sobre el orbe entero.

Las conferencias de paz se celebraron con más frecuencia, y los hombres de estudio se mataron haciendo investigaciones sobre el significado de las guerras anteriores y sobre el significado de la guerra que se veía galopar. Estudios condensados, llenos de la pesadez aterradora de los académicos, surgieron a millares. Todos convenían en la insensatez de la guerra y auguraban triunfalmente que el kaiser que durante 20 años no hab'a hecho otra cosa que asegurar la paz, no sería el hombre que borrarse su labor conciliatoria, reconocida a pesar de sus continuas amenazas, de su política torcida, abriendo las puertas del templo de Jano.

Entre todos estos libros peregrinos, el inglés Norman Angell nos salió con una obra maravillosa, sugestiva, llena de lógica, coordinada como la mejor obra que basara sus afirmaciones en la fuerza misma de los acontecimientos. La título La Grande Ilusión, y en sus largos y numerosos capítulos hizo un estudio del estado económico, político y social de los pueblos señalados como los que habían de lanzarse, por fuerza de los acontecimientos, a la guerra, a esa degollina que veían y deseaban los prusianos, desde Trietsch hasta Momensenn, Tanenberg y Bernardhi. Este libro es de una claridad meridiana. Parte el autor de principios ciertos y deduce consecuencias ciertas. La guerra era imposible. Como negocio, el vencedor saldría tan malparado como el vencido; demostró que la riqueza de un individuo no está en relación a la grandeza del imperio o de la república, sino en relación al índice de trabajo comercial que ejecuta; y, por último, cerró la última página de su magna obra para demostrar que la guerra era una grande ilusión, con la certidumbre de que la paz estaba asegurada por los siglos y de que las puertas de Jano, ya no serían abiertas para recibir la roja luz de la ignea armadura de Marte.

El hombre es el lobo del hombre

Pero Norman Angell vivió—vive todavía—lo suficiente para llenar su alma de tristeza, de amargura. La guerra vino y la grande ilusión fué su construcción mental, dirigida por un corazón que todo lo veía a través de la bondad de su alma. Creyó el buen inglés que el mundo estaba poblado de espíritus paralelos al suyo, que la vida no era más que una sucesión de infinitas líneas paralelas, y por ello se engañó. Si en vez de que se hubiera imaginado el mundo, la Humanidad, como un conjunto enmarañado de sentimientos y de ideas, de voluntad y de pensamiento, no habr'a llegado a construir su La Grande Ilusión. Habría estudiado la historia con mejor sentido, juzgando los hechos en relación a sus antecedentes, no a aquellos que por más visibles son los menos influyentes, y habría edificado una construcción más vigorosa con el mismo título de su obra. La Grande Ilusión habría sido esta de la paz universal, de la armonía sentimental entre todos los hombres que son en el haz de la tierra.

Hobbes, que vió el mundo mejor que Norman Angell, declaró enfáticamente que el Hombre era el lobo del hombre, afirmando con ello la eternidad de la lucha; Gumplovies habló también de esta eterna lucha en los capítulos de su sociología cuando habla del progreso de la humanidad y halla que en el fondo no es más que una lucha intensa, permanente, entre sus 'elementos' componentes. Así podríamos sacar de la Biblia, de los libros sagrados de los chinos, de las páginas de los poemas orientales, la confirmación de la fatalidad, de la inexorabilidad de la guerra; pero a qué vamos a hacer tal cosa si en

estos tiempos que han pasado y que van pasando delante de nuestros espíritus, tenemos la mejor demostración de que nada se ha cambiado sobre el valor absoluto de esa sentencia que tiene vida en la sociedad humana porque ella la necesita para realizar su finalidad misteriosa?

El hombre no es uno. La especie sí; pero dentro de esa gran humanidad existe la infinita variedad. Los sentimientos, la voluntad, la idea, no tienen la misma gradación. Varían entre los puntos autitéticos de una línea absoluta, y de allí que las pasiones se encuentren, que las ideas choquen, que las manifestaciones instintivas no tengan esa unidad indispensable para la armonía, porque hay que entender esa armonía como muy distinta de la armonía aquella que en el universo existe dentro de la lucha por la selección. Esa la tenemos concurriendo con la unidad de nuestra especie a la armonía de las unidades de otras especies.

Eduquemos, fué la cuestión antañera.

La guerra es un drástico indispensable para la salud del organismo social. Ella ha llevado a los pueblos a las cimas recorridas de la gran cadena que la civilización tiene que esconder constantemente, a través de aparentes eclipses. Del polvo de las destrucciones de ella, surgen las mejores construcciones, se ofrecen los mejores frutos. Con ella se renueva la savia del género humano. La cultura cobra mayor amplitud de horizontes. El cerebro del mundo se inquieta por nuevas ideas y el corazón va cambiando en su aspecto sentimental, como cambia la luz al romperse en una serie de cristales de colores.

Ayer se reclamaba contra este imperio de la guerra, contra este demonismo que lanza a los hombres contra los hombres, a los pueblos contra los pueblos, que era necesario educar a todos dentro de los dictados de una nueva moral. Las que hab'an consolidado el triunfo de la guerra habían sido productos de un vulgar materialismo; tenían, por lógica, que conducir a las manifestaciones de fuerza. Era preciso construir una nueva moral, asentarla sobre bases que restaran a la tradición, a la herencia, esa imperiosidad del materialismo. Para ello se construyeron morales flácidas, llenas de amor por los hombres. El cristianismo anunció la buena nueva al occidente, pero pronto el cristianismo se vió envuelto en una serie de guerras fatales. Su moral dulce, llena de amor, fué también la moral que lanzó a los hombres contra los hombres, a los pueblos contra los pueblos, y entonces se trató de fijar la educación amplia del amor, del buen corazón, y se vino a un nuevo fracaso. La guerra venía a ser el resultado necesario de todos los esfuerzos, porque los esfuerzos que se orientan a hallar la felicidad humana tienen como contrarios los esfuerzos que en otras partes de este planeta hacen otros hombres y otros pueblos. Unirse, les es imposible; estrellarse, les es fatal.

Educados o no educados, la guerra los domina por completo. Los intereses mandan, y en nombre de los más materiales, del derecho a vivir mejor que los otros y a costa de los otros, se producen los conflictos, pese a los adelantos de la educación, de la escuela del niño y del adulto. La ciencia, que se quiere aplicar únicamente a embellecer la vida, sirve también para ennoblecer el poema de la destrucción. Así lo ha probado en esta gran contienda y así lo probará en futuras emergencias.

El desarme universal

Y es dentro de este ambiente de fatalismo que la historia pregona a la guerra, que los hombres que acaban de provocar la gran tragedia porque todos son culpables, descan llegar a un acuerdo que haga imposible las próximas guerras. Y van a reunirse en un arcópagos para arreglar la cuestión, como si el cambiar de curso a la lógica de los acontecimientos dependiese de las medidas que van a tomarse por acuerdo de voluntades numerosas, llenas de desconfianza, que se hallan listas para salir del compromiso y seguir, como Ashevero, impelidos por los vientos del Destino.

¿Qué van a hacer en Washington? Para hacerse la ilusión de que se engañan, los delegados de las grandes potencias, de aquellos pueblos que están condenados por la Fatalidad a volver a la roja hoguera donde se funden las civilizaciones, donde mueren las cosas y las ideas que deben morir, para que nazcan y vivan otras que a su vez morirán fundidas en la misma infernal hoguera; esos delegados, repetimos, decretarán llenos de temor, que las guerras han concluido porque ellos van a limitar sus armamentos. Con ello no harán más que caer una vez más en el terreno llano de las afirmaciones risibles. ¿Qué dijeron los proféticos hombres que conducían la guerra en los días terribles del 17 y del 18? "Hacemos esta guerra para librar a nuestros hijos de futuras guerras". Con ella iban a concluir los conflictos. La paz será la paz de la justicia, y bajo la justicia los pueblos habían de vivir en tranquilidad eterna, como si lo eterno fuera posible en estas relatividades de los pobres relativos humanos. Qué fueron de esas profecías? La paz se firmó y el primer caballo apocalíptico sigue galopando por la Europa, se detiene, cobra brío y avanza por nuevos campos, y su sombra enorme, fantástica se proyecta sobre todo el haz de la tierra.

Si esa sombra apocalíptica no fuese verdadera, a qué esta cuestión del desarme? Se teme a la guerra, porque la guerra es inminente, porque la que se ha liquidado no ha concluido con resolver el problema. Los imperialismos que ayer produjeron el conflicto no han sido sepultados. Están en pié, y más sombríos, más amenazantes. Inglaterra sabe que en el reloj del tiempo le va a sonar la hora de una prueba más; los Estados Unidos, no fueron a la guerra por altas razones de moralidad únicamente, y comprenden ahora que el problema que tienen que encarar es difícil; el Japón, Francia, Italia y todos los pueblos de la Europa saben que sobre ellos gravita la fatalidad de esta guerra que viene—que quizá serán varias guerras—y que ha de arrastrar a muchos pueblos de la América. Para prepararse mejor, para reducir sus gastos y buscar la mayor potencia ofensiva con el auxilio de la ciencia, que los liberte del alto precio de los dreadnoughts y de los grandes cañones, y les dote del empleo de nuevos fuegos griegos con que acabar más pronto, se reúnen ahora en Washington. Aceptarán el no fabricar más grandes acorazados y se darán por satisfechos y en muchas partes se festejaron los resultados con pomposas declamaciones a la paz universal, asegurada ya; más nadie se dará cuenta de que ya los acorazados pasan de moda y que los medios de destrucción para el porvenir son otros y que a almacena ellos van al paso que lapidan a los buques de gran tonelaje y a sus cañones monstruos. ¡Eso sí que no es ilusión!

Agosto 16 de 1921.

Ladislao F. MEZA.



CREMA ELCAYA

Precio: S. 3.50 el bote grande
Exposición Musical—Correo 29
Apartado 103

El uso diario de esta crema SIN GRASA, está expresamente indicado para las personas de cutis delicado. Haga Ud. el ensayo y GARANTIZAMO S que no usará otra.

DEL ILUSTRE PENSADOR ANTONIO CASO.

EL GENIO DE LA MUSICA MODERNA



Licenciado Antonio Caso

CLAUDIO DEBUSSY

Por encima de ciertas demostraciones de evidente barbarie que tenemos que sufrir los mexicanos; por sobre las fealdades ambientales y las pelonerías fatales, surgen de vez en vez, en nuestro medio, manifestaciones delicadas de un alto espíritu de cultura. Debemos ufanarnos de tales muestras que nos vienen a refrendar el título de amantes del arte y del estudio, porque no todo es en México balazos y género chico, por fortuna.

Hoy ofrecemos a nuestros lectores un estudio del licenciado Antonio Caso, que se refiere a la personalidad de Claudio Debussy, el eminente y original músico francés, y que acaba de publicarse, juntamente con otras interesantes monografías, en volumen especial.

J. L. V.

"Le canon gronde et nous entendons que le rossignol ne chante plus".

Jean CHANTAVOINE.

Hay un problema viejo y nuevo siempre, que cada día parece admitir diversa solución: el íntimo comercio de las Artes entre sí. ¿Será, acaso, insoluble? ¿Serán los problemas artísticos de

índole diversa de las cuestiones científicas? ¿Admitirán tantas soluciones cuantos esfuerzos geniales se emprendieren encaminados a resolverlos? . . .

Las hermanas inmortales surgen como espontánea realización de un mismo Arquetipo; y, sin embargo, cada vez que se proponen colaborar para ofrecernos el encanto sintético de sus dones en una obra de arte simultánea y cordial, algún mágico hechizo—que también pudiera ser una ley providencial—las separa sin remedio, y deja intacto el problema de su unión.

Mozart, Gluck, Weber, Wagner, Verdi, toda la historia del arte dramático musical, es un ensayo encaminado al logro de la amistad indisoluble del drama y la música; mas, a pesar del genio, el problema es tan interesante hoy como lo fué para los trágicos griegos. Cada vez resulta tan inconmensurable como antes la distancia que media entre los mundos artísticos. ¿Será el "dramma per música" un contrasentido eterno? . . . La última solución es tan buena como la primera y no tiene mérito diferente de haber sido la última. El progreso artístico es una mentira estúpida. La obra maestra—dijo Hugo—es igual a la obra maestra". Por eso pondremos junto al "Don Juan" de Mozart, al "Orfeo" de Gluck, al "Tristán" de Wagner y al "Othelo" de Verdi, esa exquisita e inquietante obra maestra que bordó el ruiseñor francés sobre el bello drama simbólico de Maurice Maeterlinck.

Wagner, el último dios, el vidente del "Crepúsculo de los Dioses" resolvió la dificultad restringiendo a los límites esenciales del mito la fábula dramática y combinando en el "drama pu-

ramente humano", drama y leyenda, música y religión. Por algún tiempo, se creyó que los destinos de la música dramática habíanse fijado para siempre; más, he aquí que, muerto el Titán, sólo queda viviente su esfuerzo como acto heroico y excepcional, no como ley ni imperativo de creación. Verdi realizó su "Othelo" y su "Falstaff" con recursos propios, y Claude Debussy ha maravillado al mundo entregándole el milagro de una nueva solución. El debussismo, sin duda es tan falso como el wagnerismo. Sólo Wagner y Debussy son verdaderos. En Arte, las escuelas son decadencias, escolásticas, imperfecciones. No más el Genio tiene razón, ¡no se equivoca nunca!

Os invito a unos breves instantes de recogimiento espiritual. Nuestro músico no supo jamás de himnos pindáricos ni tetralogías gigantescas. Habrase anonadado ante las últimas como una figurina de Tanagra al pie de los monumentos faraónicos. Su obra tiene la incongruencia dinámica de las nubes; el perfume, a veces, de las cosas marchitas; a veces, también, la precisión etérea de la arquitectura de las arañas. Fulgura como luz que alumbra y no calienta; place con el exótico abandono de la renunciación. Si queréis hallar en él la claridad del mediodía escultórico, tropical, la franca y llanísima verdad, os desilusionaréis sin remedio. Si gustáis del raptó frenético y el ademán gallardo; del color rojo y dorado del apoteosis heroica y sangrienta; si os subyuga oír sonar la trompa épica, no vengáis a escuchar la rica declamación de Debussy.

Pero si sabéis cultivar vuestros propios estados subjetivos, adivinando la transición musical de los matices, la palpación del ritmo interior que se difunde y agranda como el sueño, la oración y la muerte; si habéis sentido, por ventura, que vuestra melodía espiritual se prolonga en el movimiento silencioso de la hierba, el rumor arcano de la brisa, el oleaje que arruga el espejo del lago y la vibración que causa el estremecimiento de una flor; si tenéis el alma vagarosa e indecisa y os interesan su placer y su temblor, venid a insertaros en la magia de estas ondas casi silenciosas, levemente musicales, y, a un tiempo intensas y profundas como el sueño, la muerte y la oración.

Claudio Aquiles Debussy nació el día 22 de agosto de 1862, cerca de París, en Sain-Germán-en-Laye. Una discípula de Chopin, la señora de Sivry, supo hallar en el niño disposiciones extraordinarias, y tuvo la caridad o la intuición de su porvenir. La suprema elegancia de su abuelo musical, el admirable Chopin de los "Preludios" y las "Mazurcas", se transmitió al futuro compositor desde sus comienzos en el difícil arte a cuyo cultivo se entregó. Alguna chispa del genio aristocrático de Chopin prendió, quizás, la divina antorcha en el alma hermética de Claudio. Desde entonces fué su conciencia, artística un homenaje a la individualidad de la creación.

Alumno del Conservatorio de París, alcanzó varias recompensas escolares. Su cantata "L'Enfant Prodigue"—exhumada luego del triunfo de "Pelléas"—y justipreciada por la crítica,—mereció, en 1884, el gran premio de Roma; pero, antes de partir rumbo a Italia, tuvo el artista la ocasión de viajar por Rusia. (Primer contacto de su espíritu en formación con el país de Moussorgski y Rims-ki-Korsakof).

En 1889, emprendió el viaje clásico al santuario de Bayreuth. Wagner, el Wagner de "Tristán" y "Parsifal", lo conmovió hasta las lágrimas; pero, cuando en 1890 volvió a la Meca de la religión wagneriana y tornó de nuevo a su amada tierra latina, era ya un disidente indudable. Entre ambas próximas peregrinaciones de religiosidad y escepticismo, el "Boris Godounov" de Moussorgski habíale mostrado su sendero. No podía amar dos formas, artísticas tan juveniles. O el arte ruso o el alemán. O el mosaico bizantino de deslumbrante colorido o la melodía infinita wagneriana.

Por aquel entonces frecuentaba Debussy el cenáculo literario de Stéphane Mallarmé.

Si los antecedentes musicales del artista están en Chopin y Moussorgski, más bien que en Wagner, sus modelos o inspiraciones literarias proceden del selecto grupo de artistas y poetas que, continuando el esfuerzo de rebelión literaria contra el inhumano impersonalismo del "Parnaso", iniciado ya en "Les Amours Jaunes" de Tristán Corbière y la "Saison en Enfer" de Rimbaud, aclamaba como príncipe de las letras francesas a Paul Verlaine, mago de la poesía intuitiva y simbólica que sugiere y no expresa, indica y no concluye; poesía musical entre todas. Según la es-

tética simbolista, debía el verso invertirse, sutilizarse, disolverse en el conjunto del poema, como se sutaliza y disuelve una nota en la polifonía musical:

"O triste, triste était mon ame. . . .
Je devine a travers un murmure". . .

La musicalidad verleniana sometióse a la estética exacta y profunda de Mallarmé. Este poeta, gran señor inglés de su propio dominio, quería exaltar a la Poesía a la cima del arte supremo que concibió Hegel en su Estética; esto es, a la síntesis y compendio orgánico de las artes; especie de wagnerismo poético y no musical; microcosmos reflector del universo. El poema había de ser, a un tiempo, imagen plástica, símbolo filosófico, expresión sentimental, y música siempre. "L'Après Midi d'un Faune", audaz égloga de Mallarmé, inspiró una de sus más bellas creaciones—acaso la más bella al músico admirable. Colgaba el pájaro su nido de las bóvedas de la capilla del simbolismo. Iba a desleír sus trinos en la arrobadora luz tamizada por los santos vitrales del templo.

Jamás se apartaría, en lo venidero, de su familia artística. La lectura de "Pelléas et Mélisande", el drama simbólico de Maurice Maeterlinck, fascinó a Debussy. Durante diez años trabajó en su elaboración. Interrumpía solo su esfuerzo para brindarnos sus obras correlativas: sus célebres "Prosas Líricas", sus "Canciones de Blitiss", sus maravillosos "Nocturnos" a las Nubes, las Fiestas y las Sirenas; "pintura—dice un crítico—no de los objetos ni los seres (nubes, fiestas y sirenas), sino de sus luces, de sus reflejos, de sus vibraciones que comunican al aire, al espacio por ellas conmovido". Por fin, el 30 de abril de 1902, en la Opera Cómica, "Pelléas et Mélisande" realizó su aparición triunfal, no obstante la actitud indecisa del dramaturgo belga y el estupor de los músicos de la orquesta. Claude Debussy asistió al acatamiento y sanción de su genio.

"Obra nueva y de las más considerables—asegura Camille Maclair.—Traía un mentis sistemático al wagnerismo; un nuevo modo de declamación lírica. Estaba construída sobre armonías que daban la impresión de no haber sido oídas nunca. En fin, reunía la seducción de una obra legendaria, de un "primitivismo" refinado e ingenuo, a la de un modernismo intenso". En efecto, lejos de internarse por la selva espesísima de la polifonía wagneriana y dar la forma torturada y estrepitosa de la música moderna como comentario al misterioso poema de Maeterlinck, Debussy realizó la gran ley histórica de la innovación por el recuerdo, por el retorno a otras formas artísticas; al menos, por su libre selección del gusto musical de otros días más claros y ecuánimes. Lo que obraron en sus cuadros los prerafaelistas, sonriendo místicamente a Giotto y Botticelli sobre la perfección marmórea de los superhombres del Renacimiento, lo creó, en cierto modo, para la Música, el artista francés, merced a su concepción purísima de la declamación lírica. Logró que el "dramma per música" autónomo, si no independiente del verbo, siguiera, no obstante, los más sutiles movimientos dramáticos, y manifestara su libre sumisión, no a la poesía misma, sino al designio de la amistad de las Artes, amistad de "ideas platónicas" que, según dice Walter Pater en su comentario al Filósofo, "se tratan entre sí como personas"; amistad en la que nada se da al amigo para él mismo, sino para el triunfo del Amor; amistad en la que nada ha de exigirse tampoco diverso de la inspiración bastante a llevar a cabo la obra común.

Así caminaron juntas, por la nueva vía descubierta, la Poesía y la Música. Juntas y libres, aliadas y diversas, sin compromisos estériles ajenos a su índole propia. Como dos seres afines que hablaran irremediablemente lenguas distintas; como amantes que, sin abdicar de su individualidad, fundiesen sus almas en el deseo de un nuevo ser; como astros luminosos y distantes que, sin atraerse entre sí, grasen dócilmente en torno de un mismo centro ideal.

Debussy realizó la idea leibniziana de la har-

monía preestablecida. El cuerpo y el alma, la Poesía y la Música, como los relojes de la célebre hipótesis, marcaran la misma hora, pero no porque se identificasen sus mecanismos, sino porque el propio pensamiento les haría trazar su cielo eterno y proveerá al milagro de la concordancia de cada segundo.

Posible era, pues—no sólo posible, sino real—, orientar el porvenir del arte lírico por senderos imprevisos, a pesar del genio de Wagner, supremo dictador musical del "momento histórico", gran polarizador de las energías artísticas del siglo. ¡"Pelléas et Mélisande" subrayaba gloriosamente la perenne vitalidad del genio francés!

"Quiero escribir mi sueño musical completamente desprendido de mí mismo; cantar mi paisaje interior con la cándida ingenuidad de un niño", decía el Maestro exponiendo su estética. Su concepción panteísta y oriental de la vida era como moral budista o epicúrea de perfecta y a su vez contemplación. "El budista—dice un texto sagrado del Indostán—, ha de mirar todas las cosas como si fueran de igual naturaleza que el espacio; como si fueran permanentemente lo mismo que el espacio: sin esencia, sin substancia". . . Debussy no analiza los movimientos del alma, los funde con el tono del paisaje. No reivindica el "ego" humano frente al conjunto cósmico. Jamás esculpe la individualidad. Déjala disolverse en su ambiente; matízala con los movimientos de las nubes y el rumor de las hojas; tórnala hermana de la existencia inanimada; cómplice, sobre todo, de la luz. Con los misterios del espíritu, indiscernibles del misterio del mundo, forma el nacar de su creación. Mejor que nadie supo comentar la cambiante música del iris. Su arte es azul, "azul de los claros de cielo que aparecen después de la lluvia entre las desgarraduras de las nubes" (1), como el verso herméutico de Mallarmé:

"Imiter le Chinois au coeur limpide et fin
Oe qui l'extase pure est de peindre la fin
Sur ses tasses de neige a la lune ravie
D'une bizarre fleur qui parfume sa vie
Transparente, la fleur qu'il a sentie, enfant,
Au filigrane bleu de l'ame se greffant".

Jamás se contrae el artista a los estados sustantivos del espíritu. Interpreta los que James llamó "momentos transitivos" del alma; fugaces momentos que irremediablemente escapan a comunicar las conciencias. Sabe decir el desfallecimiento del deleite, la intranquilidad del deseo, el asombro del miedo, la insondable morbidez de la muerte. Toma sus datos del corazón humano,

(1) Lafcadio Hearn.

CLINICA DENTAL

Del Dr. CHRISTIAN DAM

SUCESOR

Ernesto A. Dam y Durand

Diplomado en Enero 8 de 1907

Calle de Espaderos No. 200 (hoy Unión No. 544) altos.—Casilla de correos No. 384.—Teléfono No. 43.

HORAS FIJAS

Honorarios al alcance de todas las personas. Todo trabajo se abona al contado

518

Licenciado Antonio CASO.

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

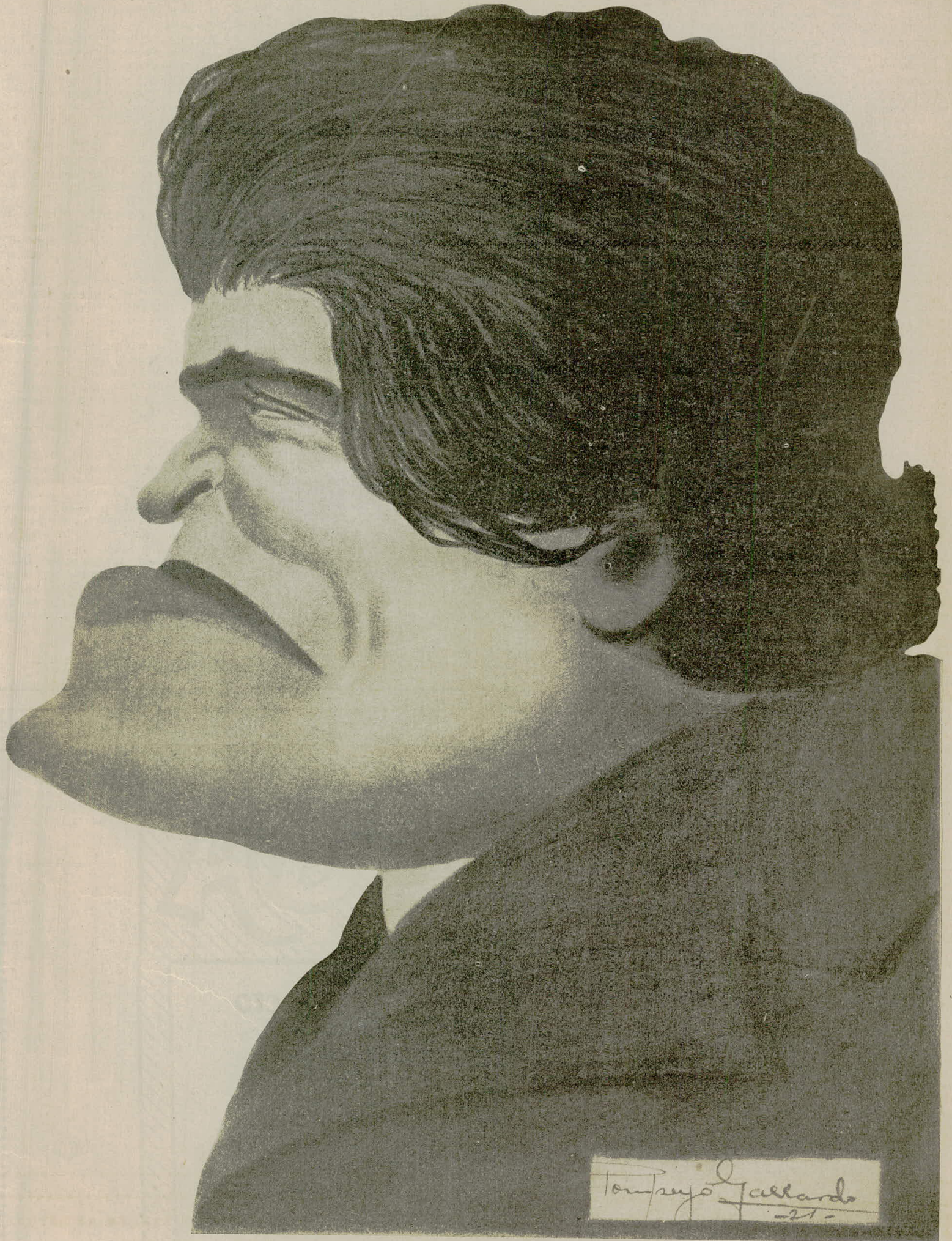
DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TELÉFONO, 2680

Casa preferida por el Mundo Elegante

EMBAJADORES



Licenciado ANTONIO CASO, Embajador de México.

EL PARAGUAY HEROICO

Lo que cuenta Adriano Irala.—Un gesto caballeroso del Uruguay.—La personalidad de Jara—Stefanich.

“De nuestros bosques de laureles hemos traído un gajo para el pueblo del Perú”. ¿De quién podía ser la frase orgullosa? Del Paraguay, nos dijeron. Y asentimos entonces: “tienen razón”.

Tienen razón, sí, los paraguayos para estar orgullosos de sus bosques de laureles, porque no fué el azar sino la contienda dolorosa la que los llenó de ellos. Fué en la pelea, quijotesca en la que el Paraguay afirmó su varonía “Nuestra epopeya” llama. Juan O’Leary a la guerra aquella. Y don Carlos Sosa, el Embajador ha tenido frases definitivas. He venido—dijo—de una tierra de leyendas, en donde cada pedazo de tierra es una historia y cada valle y cada recodo, cada paso y cada estero tiene una página de epopeya que narrar; donde cada ráfaga que sopla cuenta al pasar un heroísmo y cada torrente que corre sobre un sacrificio entre las selvas; vengo de una tierra santa donde en cada encrucijada gime un episodio de dolor y cada llanura rememora con tristeza un Waterloo.

En cada palabra de cada paraguayo palpita esta nostalgia enorme. Nostalgia de gloria, nostalgia de riqueza, nostalgia de poderío, de Dios sabe qué; pero todos ellos llevan la cabeza inclinada, y los ojos fijos en no sé qué ignorada visión que los absorbe.

Así he encontrado yo a Adriano Irala el secretario de la embajada del Paraguay. Es un mozo de estatura menos que mediana; delgado, su ademán es nervioso. Parco en el hablar. Huye del tumulto. Tiene los ojos grandes y como absortos en una grave meditación. A pesar de su juventud, lleva en la frente dos arrugas profundas. Reservado, desconfiado, al principio, su espíritu es, sin embargo, abierto. No titubea para expresarse. Afirma con rotundidad. Da la impresión de un convencido. Y convence.

En el té ofrecido por los intelectuales, su discurso fué la nota culminante. Valientemente abordó el tema de la cordialidad entre el Perú y el Paraguay. Fué en los días tremendos de la guerra contra Brasil, Argentina y Uruguay. El Paraguay estaba exhausto. Solo la potencia de Solano López era capaz de mantener en pie a aquel país. De una población de un millón de habitantes, habían caído seiscientos mil en los campos de batallas y en las ciudades. Pero, Solano López resistía. Y en esos momentos—Irala lo evocó estupendamente—en esos momentos de angustia, de terrible ansiedad, en el campamento trágico, cuando solo había la esperanza de morir con gloria, cuando nadie hablaba de heroísmos porque todos eran héroes, entonces llegó el mensaje en que el Perú expresaba su simpatía al Paraguay agonizante.

Irala no oculta su admiración por la figura de Solano López.

—Es—me dice—el hombre-cumbre del Paraguay. Su personalidad ha estado opacada. Pero, se opera ya una reacción enorme en favor de él. O’Leary acaba de publicar un libro sobre López. Le prometo mandárselo. López sintetizó el alma paraguaya el año 70. Le asesinaron vilmente, después de la derrota. Era la única manera de terminar con él. . . . La actitud del Perú de entonces, no la olvidaremos nunca. ¿Qué gesto tan caballeroso el del pueblo de usted: tender la mano al caído! ¿Cómo quiere que no la recordemos. Solo hay una actitud parecida: la del Uruguay. Después de firmada la paz, el Uruguay nos devolvió los trofeos y nos perdonó la deuda originada por concepto de indemnización de guerra. En cambio, los otros.

(Vibra so-damente la voz de Irala. La amargura se le sube del alma a los labios incontentiblemente. Se duele su patriotismo herido. . . .)

—En mi tierra—continúa Irala—todos desde muy jóvenes tenemos que intervenir en todo. Hasta yo soy catedrático de Psicología y Lógica y, probablemente, el año entrante lo seré de Sociología. Nos aprisiona la preocupación patriótica. Somos un pueblo pobre, a causa de la inestabilidad de la moneda. Somos un pueblo dolido a causa de la guerra, en la que perdimos la mitad de nuestro territorio y más de la mitad de nuestra población. Al terminar la lucha, solo quedaban cuatrocientos mil espéctros; y las ciudades destruidas y desiertas.

—La Argentina, ¿no tiende ahora a un acercamiento con el Paraguay?

—Sí; el partido actualmente en el poder tiene esa tendencia. El señor Irigoyen es favorable al acercamiento.

—Con respecto a política interna, ¿tenía mucha popularidad Jara?

—Enorme. Jara derrocó al actual presidente Gondra el año 910. Los soldados adoraban a Jara. Tenía una figura recia, alto, corpulento, bravo. Era un jinete insuperable. Su fuerza e-

ra prodigiosa. A valiente nadie le ganaba. Podía hacer todo lo que hace un soldado, pero mejor que éste.

El señor Gondra es un hombre muy culto, un intelectual de mucho prestigio y gran popularidad.

—El no fué quien vapuleó a Rubén, y, luego, fué un gran amigo suyo?

—Así es. Gondra y Darío han sido amigos muy sinceros, porque en la crítica de Gondra nunca hubo insolencia, sino una censura leal. . . . Siguiendo con la política, en mi país los partidos están divididos en colores: el colorado es enemigo del verde.

Cada partido tiene su *polka*—la polka es la música popular en el Paraguay—; y cuando en un salón se toca la polka de un partido, hay grandes disgustos y peleas, porque los del partido opuesto lo toman como una ofensa. . . .

—¿Hay partidos bien constituidos en el Paraguay?

—Desgraciadamente, predomina el caudillaje todavía. Nosotros, un grupo de mozos, con Stefanich y otros, tratamos de renovar la cultura paraguaya.

—Se leen autores peruanos allá?

—Algo. Yo, y conmigo muchos paraguayos, sentimos profunda admiración por González Prada. Es un escritor como para nosotros: masculino, viril, combativo. En nosotros el patriotismo es muy hondo. Prada es un maestro considerable. Chocano y los García Calderón son conocidos nuestros muy familiares. Riva Agüero, con ser un valor tan alto, no es conocido, en cambio. . . .

—Entre nosotros, descontando a Stefanich y a O’Leary, se ignora la literatura paraguaya. No hay intercambio de libros.

Tenemos un poeta muy fuerte en César Wallach. Pero nos preocupa más la historia. Allí sí que hay actividad. La historia nos encanta. Acaso haya algo de orgullo en ello. . . .

—Usted hace versos. No lo puede negar. Usted es poeta; su discurso lo demuestra. . . .

—Pues, con toda reserva, sí, sí hago verso. Le daré un soneto. Se lo enviaré, mejor; para que se publique cuando yo no esté aquí. . . . Pero manda el número en que salga. . . .

Así es Adriano Irala, representante de la juventud paraguaya, de esa juventud que hambrienta de gloria, busca en la historia grandiosa, en la epopeya de su raza, un consuelo y un acicate para el dolor que no se olvida. . . .

Lima Agosto 1921.

Luis Alberto SANCHEZ.

OMEGA

El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

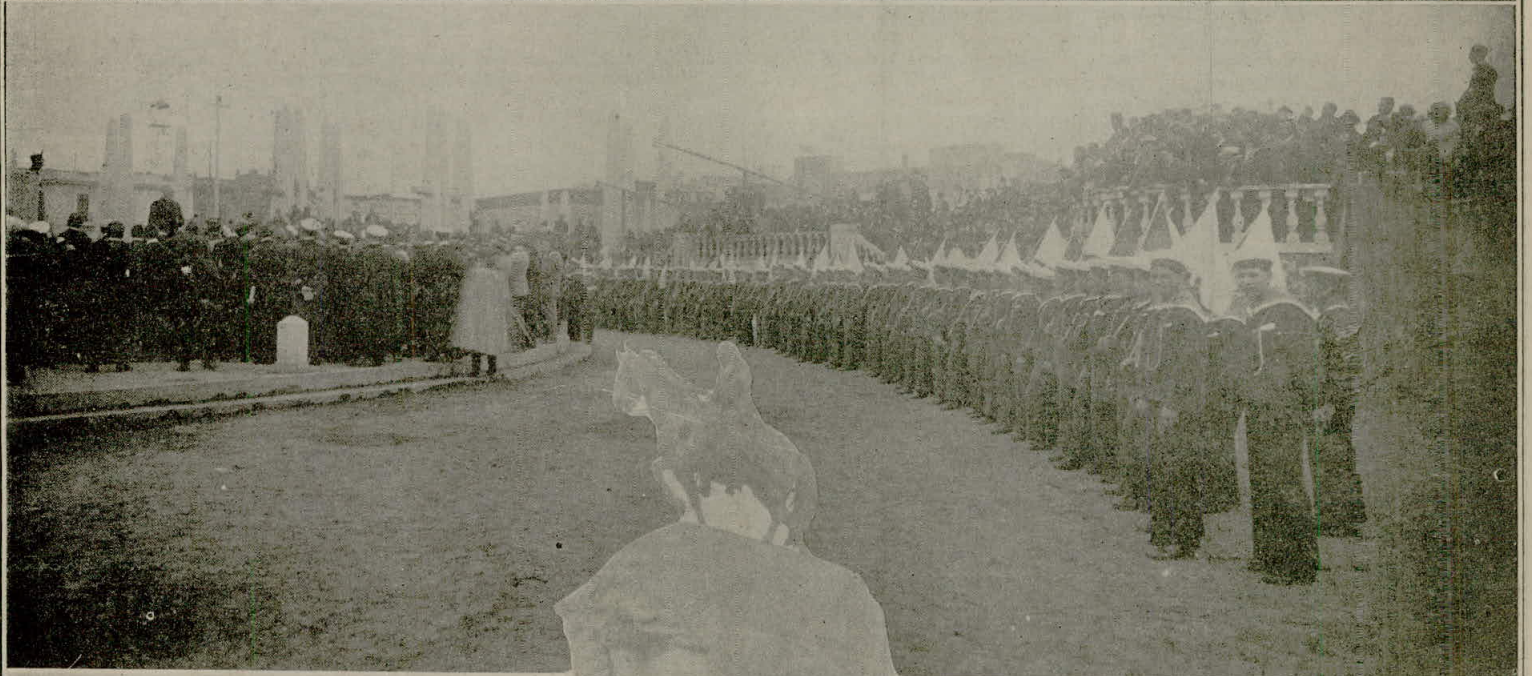
ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA





EN EL MONUMENTO A SAN MARTIN

Se realizó antes de ayer en la mañana, la solemne ceremonia de la colocación de las placas de bronce enviadas de la Argentina por el "Consejo Nacional de Mujeres", "La Asociación Nacional Pro-Patria de Señoritas" y la del Centro Argentino no de Lima. Al acto concurren Monseñor Duprat y en él pronunciaron notables discursos el ilustre Embajador argentino, el Ministro de Fomento Dr. Curletti, el Comandante del "San Martín" capitán de navío don David E. García y el señor Juan Stoessel, Presidente del Centro Argentino de esta capital.



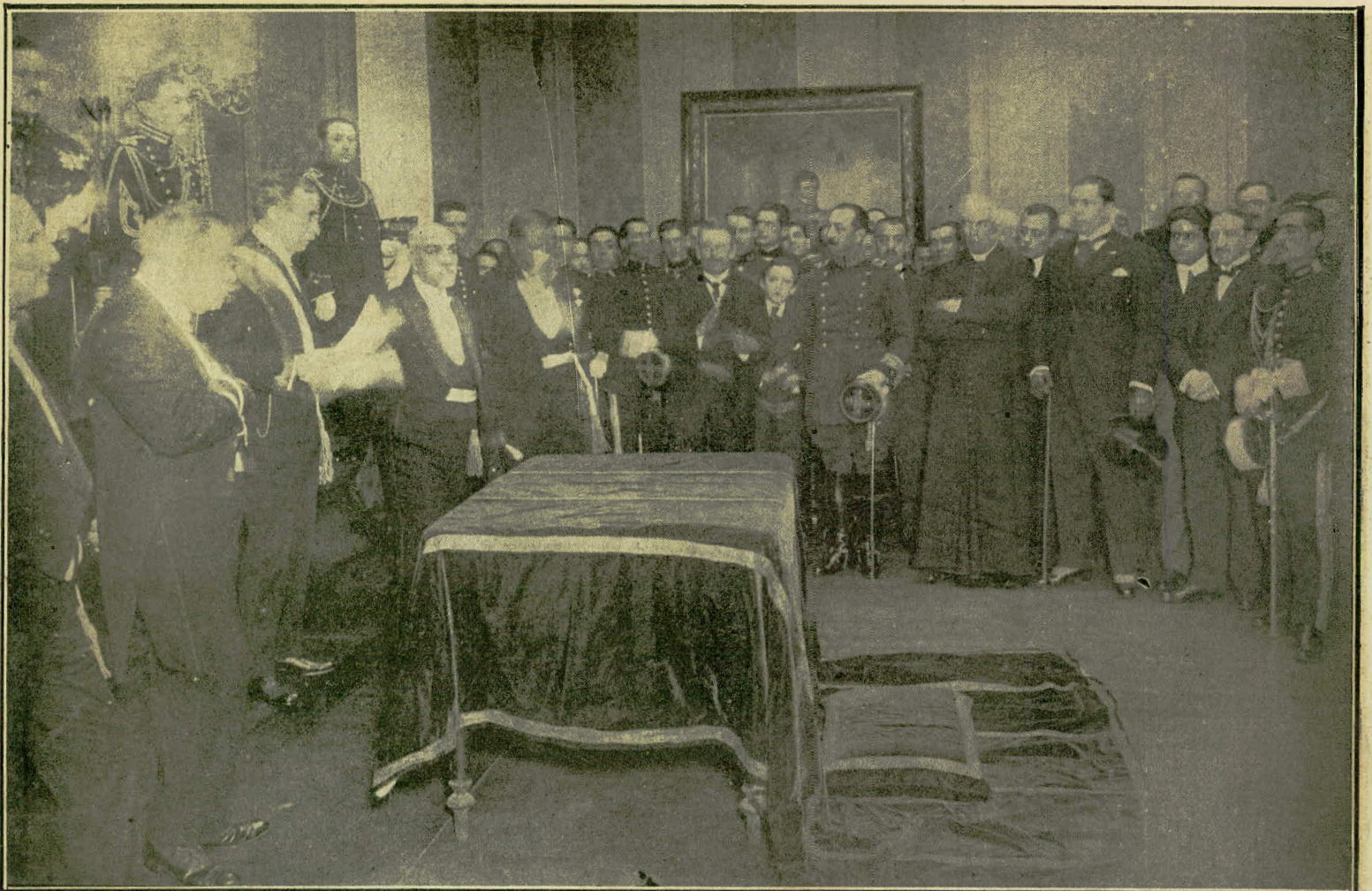
BANQUETE A LOS MARINOS EX. TRANJEROS.—Se realizó en el Zoológico el gran banquete ofrecido por los marinos peruanos a los jefes y oficiales de los buques extranjeros que nos han visitado con ocasión del Centenario. La fiesta ofrecida por el Contralmirante Villavicencio, contestándole el señor Capitán del crucero francés "Jules Michelet". A esta fiesta pertenecen las dos primeras fotografías de esta página.

VISITA DEL GENERAL MANGIN AL HOSPITAL MILITAR.—El miércoles en la mañana el General Mangin realizó una interesante visita al Hospital de San Bartolomé, quedando ampliamente complacido del pie en que se encuentra esta importante dependencia del Estado. El ilustre vencedor de Verdún felicitó efusivamente al Director del Hospital Teniente Coronel Carlos J. Rospioglio y Vigil por la presentación y buen funcionamiento de este nosocomio.



BANQUETE AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El Concejo Provincial de Lima obsequió el miércoles en la noche, con un suntuoso banquete al señor Leguía, Presidente de la República, en conmemoración del éxito que han tenido nuestras fiestas centenarias. La fiesta resultó brillante —La última fotografía de esta página, es un interesante grupo tomado, después del gran banquete ofrecido por los marinos nacionales a los marinos extranjeros.

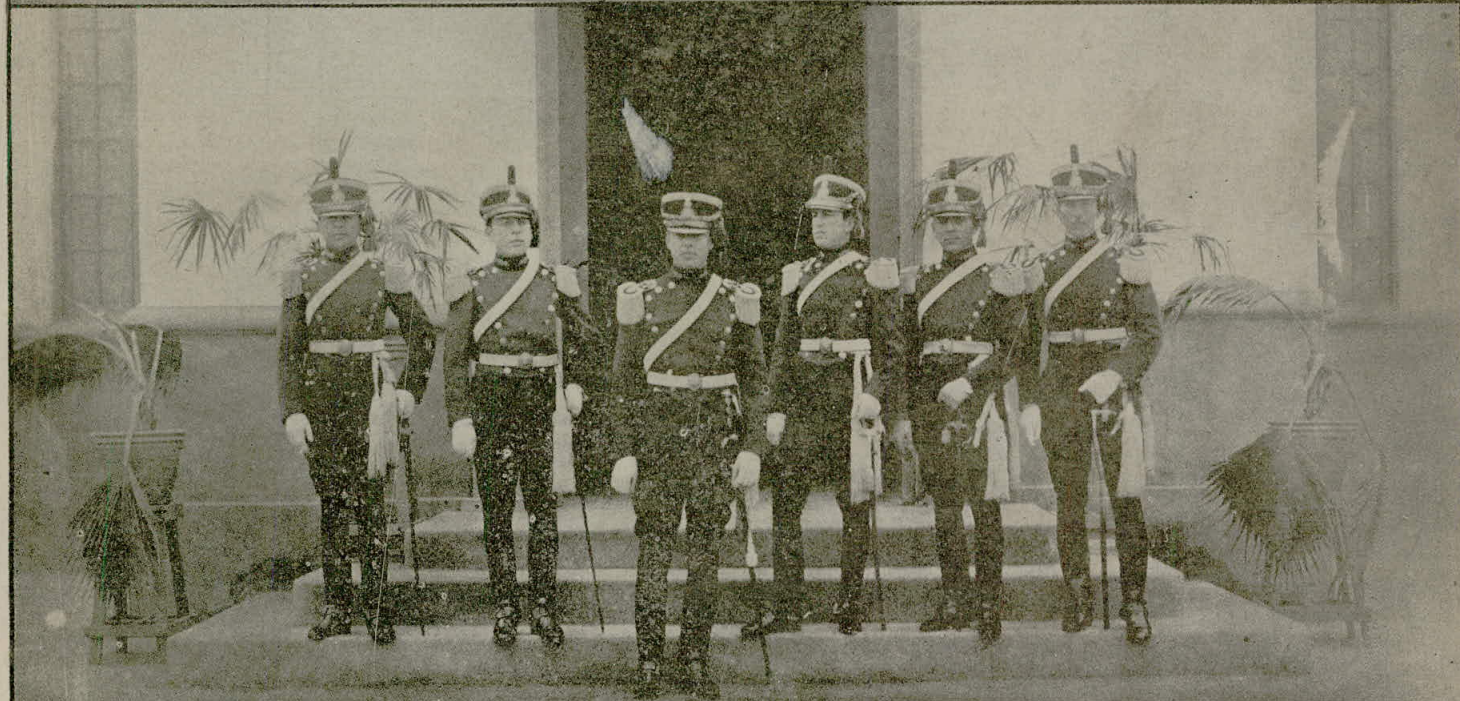
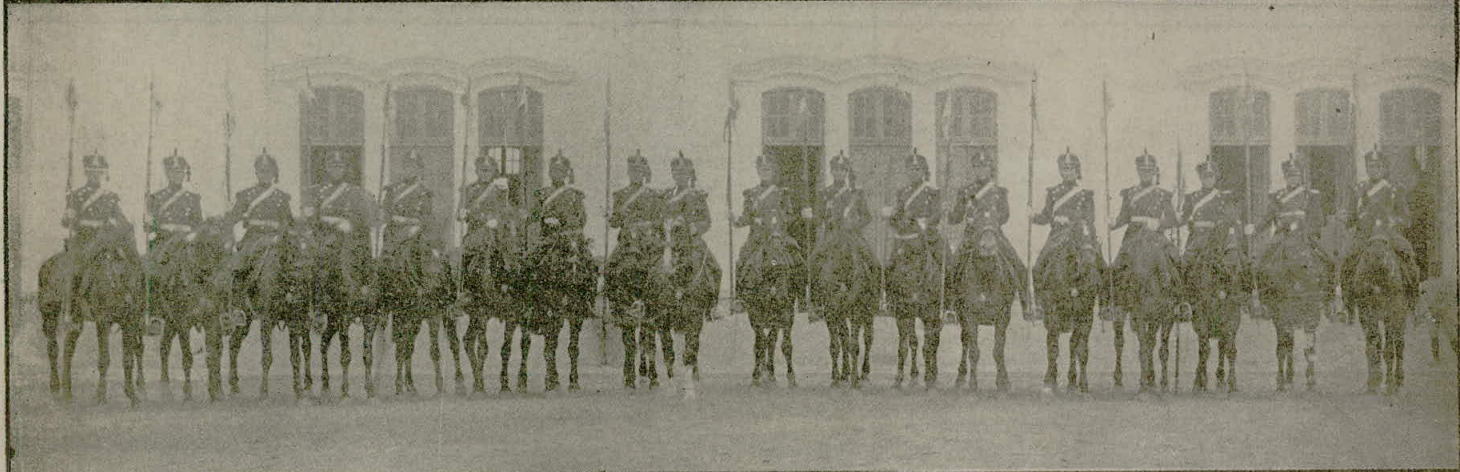


OBSEQUIO DEL CORONEL SANTA CRUZ

A medio día del lunes se realizó en el Palacio de Gobierno, la ceremonia de entrega de un retrato de la independencia, señor Coronel don Oscar Leguía, y al Coronel Santa Cruz, mostrando al

Gobierno, la ceremonia de entrega de un retrato de la independencia, señor Coronel don Oscar Leguía, y al Coronel Santa Cruz, mostrando al

del gran Mariscal Andrés de Santa Cruz, ofrenda de Santa Cruz, alto jefe del ejército boliviano y de la República agradeciendo el valioso obsequio pertenecieran al gran Mariscal y que se han



LOS GRANADEROS DE SAN MARTIN

En esta hermosa página de MUNDIAL se guardan los últimos recuerdos de la vida militar de los bravos Granaderos de San Martín en Lima. Estas bellas fotografías han sido impresionadas momentos antes de que los guapos militares aban-

donaran su cuartel para entregar en la inolvidable fiesta del Hipódromo, de la que publicamos tres vistas, sus airosos corceles y sus invencibles lanzas, al Ejército del Perú. En la principal de estas fotografías figuran la gallarda oficialidad

del Regimiento, cuyos nombres de izquierda a derecha, son: Teniente Ojeda, Teniente primero Freeland, Capitán Hermida, Teniente primero Fantini, Teniente primero Monzo Cabral, Subteniente Bergallo.



ENLACE LOZANO-SIMONELLI

Se realizó el domingo en la noche la ceremonia del enlace del doctor Fabio Lozano y Lozano, secretario de la Legación de Colombia, con la distinguida señorita peruana Elena Simonelli. La ceremonia se realizó en la lujosa residencia de la Legación y el acto nupcial fué bendecido por el Excmo. Monseñor Pietropaoli, Embajador Pontificio, quien figura en esta página firmando el acta matrimonial.



ENLACE LOZANO-SIMONELLI

Después de la ceremonia nupcial se realizó en los salones de la Legación, una hermosísima fiesta, que duró hasta las primeras horas de la madrugada. Los numerosos invitados, entre quienes se contaban el Presidente de la República, las Embajadas, el Cuerpo Diplomático y nuestros más distinguidos elementos sociales, conservarán de esta encantadora y suntuosa fiesta el más amable recuerdo.



Concurrentes al banquete ofrecido al Presidente de la República abordo del crucero italiano "Libia"



CONGRESO PRO-INDIGENA—En la Federación de Estudiantes se realizó el acto de clausura del Congreso pró-indígena, al cual asistieron algunos delegados con los trajes típicos de la región que representaban.



EL VIAJE DE LA EMBAJADA ARGENTINA A HUAURA

Publicamos en estas páginas una nutrida e interesantísima información gráfica de la visita de la Embajada Argentina al histórico pueblo de Huaura, donde se conservan muy importantes reliquias del General San Martín. En las fotografías de esta página, figuran la comitiva del Excmo. Monseñor Duprat, en la hacienda "El Ingenio", donde se guardan un riquísimo sillón tallado y un armario que pertenecieron al Libertador. En ese famoso sillón se halla sentado Monseñor Duprat y rodeado por los granaderos de San Martín, como hace cien años lo estuvieron el ilustre prócer

Foto: Martínez.

EL VIAJE DE LA EMBAJADA



Abordo del "Urubamba". Monseñor Duprat y su séquito en el salón y en el comedor del buque peruano que le llevó a Huacho. En el óvalo: Monseñor Duprat en la Municipalidad, acompañado por el Alcalde señor Salazar Orfila.

ARGENTINA A HUAURA



La llegada a Huacho.—Monseñor Duprat recibido entre flores por todo el pueblo.—La comitiva al salir de la histórica iglesia de Huaura donde se celebró un solemne Te Deum. En el óvalo: el histórico balcón desde el cual San Martín proclamó la independencia engalanado con las banderas de Argentina y Perú



EL VIAJE DE LA EMBAJADA ARGENTINA A HUAURA

Primera fotografía—Banquete ofrecido a la Embajada Argentina en el hotel de Huacho—Segunda fotografía—El señor Sebastián Salinas Cossío pronunciando su interesante discurso—Tercera fotografía—El alcalde de Huaura en plena peroración—Cuarta fotografía—La gran concurrencia que presenció la ceremonia realizada frente al histórico balcón de San Martín. Foto: Martínez.



PERUANOS EN ESTADOS UNIDOS

Publicamos en esta página interesantes fotografías referentes a la vida de algunos de nuestros compatriotas en la gran República del Norte. La primera es un grupo de los alumnos extranjeros de la Facultad de Medicina de Harvard, entre los cuales figura el joven peruano Alberto Hurtado Abadía, (-) que es uno de los únicos tres estudiantes latinos y que ha obtenido el grado de sobresaliente en sus exámenes. La segunda

fotografía es un grupo de los "ases" del Colegio en que se educa el joven Nestor Michilena Mística, marcado con el número uno y que ha obtenido el título de campeón. Y las tres vistas pequeñas corresponden al gran baile organizado por el Club Peruano de Nueva York que preside en la actualidad el señor Enrique D. Bejarano. La fiesta que fué brillantísima se realizó en el gran

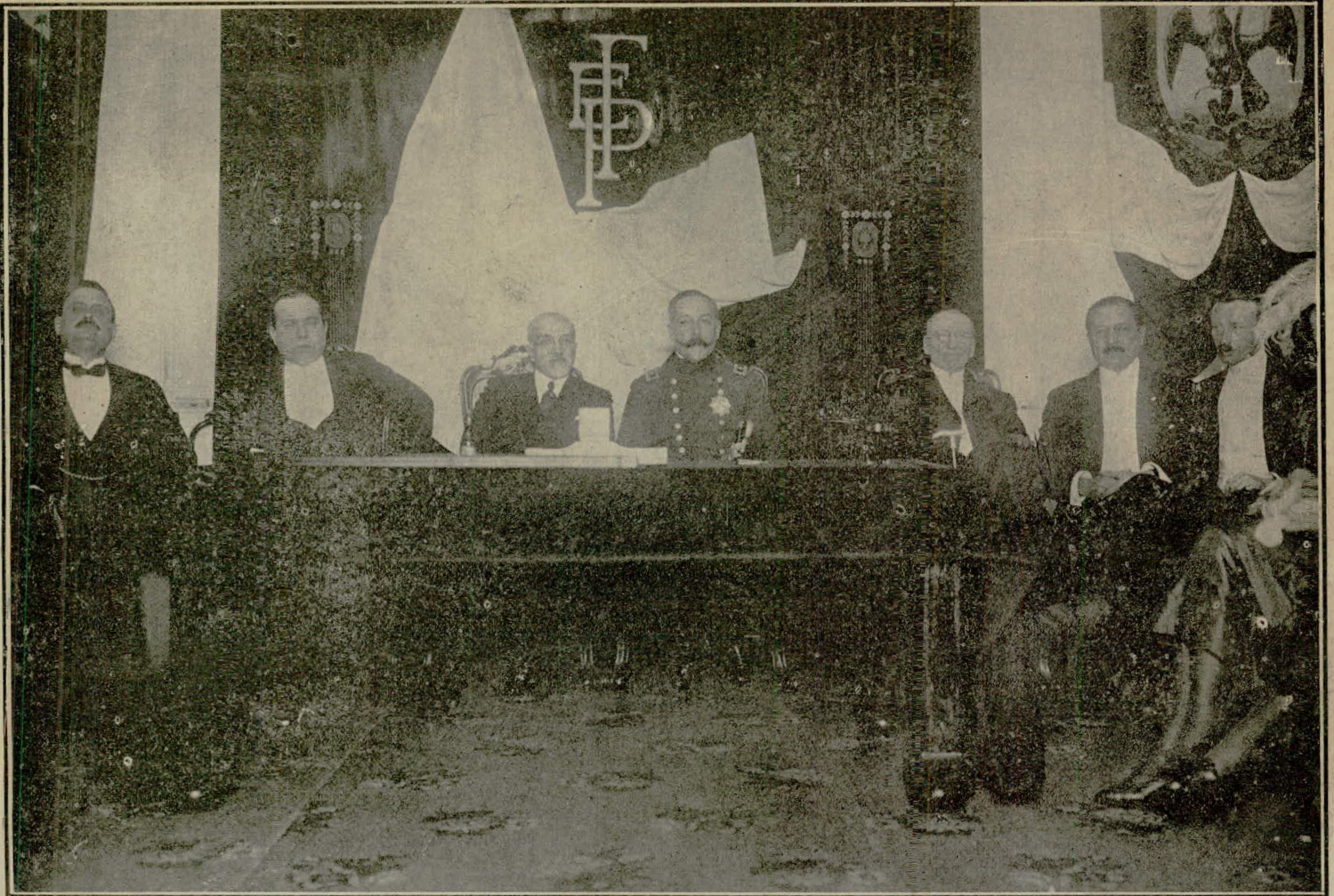
Hotel Mc. Alphin. Las fiestas organizadas por la colonia peruana de Nueva York, deben haber resultado espléndidas, pues con toda anticipación se formó un comité del Centenario, presidido por el ingeniero D. Rodolfo A. Zapata, entusiasta e inteligente profesional que sostiene en Nueva York la más activa campaña de propáganda en favor del ferrocarril internacional sud americano



Enlace Azambuja-Brignole



Concurrentes al banquete ofrecido al progresista alcalde de Abajo del Puente, señor Armando Paño Zamudio, por los más connotados elementos de su jurisdicción, en agradecimiento a su brillante labor edilicia con motivo del Centenario



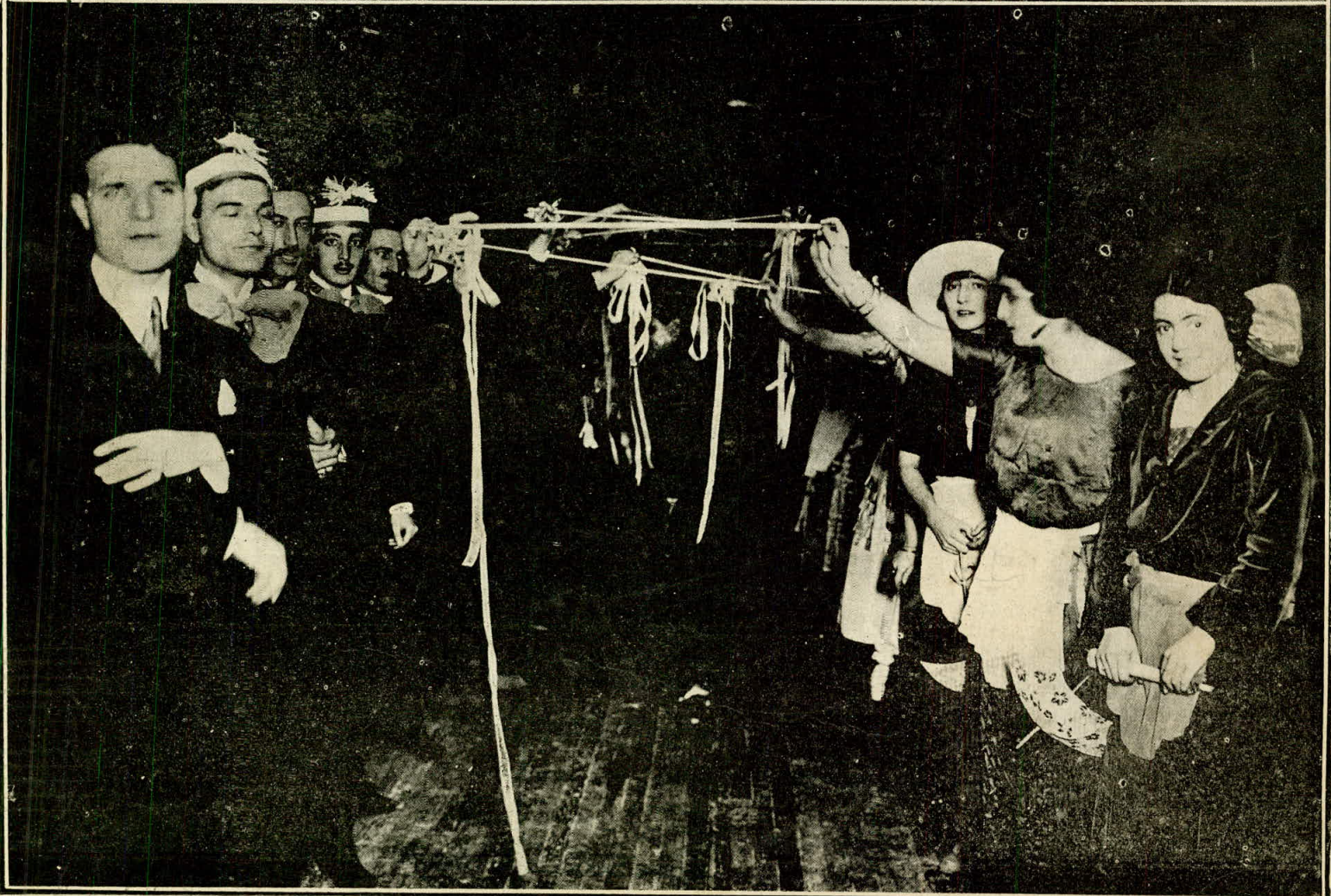
EN HONOR DE LOS ILUSTRES ARGENTINOS SUAREZ Y TASSI

En el local de la Federación de Estudiantes se realizó en la noche del lunes la gran actuación organizada por la Sociedad Internacional Obrera, en honor de nuestros ilustres huéspedes argentinos doctor José León Suárez y Comandante Antonio Tassi, sinceros amigos del Perú. La actuación tuvo un éxito completo y en ella se reveló una vez más la franca y leal amistad perú-argentina

La Moda en las Carreras



Es verdaderamente difícil asegurar cual de estas toilettes vistas en las carreras de Auteuil y Longchamps, sintetiza la moda de 1921, pues allí, como en todas partes, se ven los trajes más variados y los adornos más opuestos. Uno de las notas principales de la silueta actual, nos da sin embargo, las mangas sueltas, más o menos largas, según el gusto de la casa creadora. Lanvin obtiene un gran éxito con su modelo dejando todo el antebrazo descubierto. Como se notará por los figurines de esta página, la manga larga es adoptada generalmente; con excepción de los trajes de "organidina", en los que son muy cortas y ligeramente bulbosas. Dos características más de la moda: los bordados perforados y la conjunción siempre feliz del blanco y el negro que se encuentra en casi todos los elegantes modelos que reproducimos.



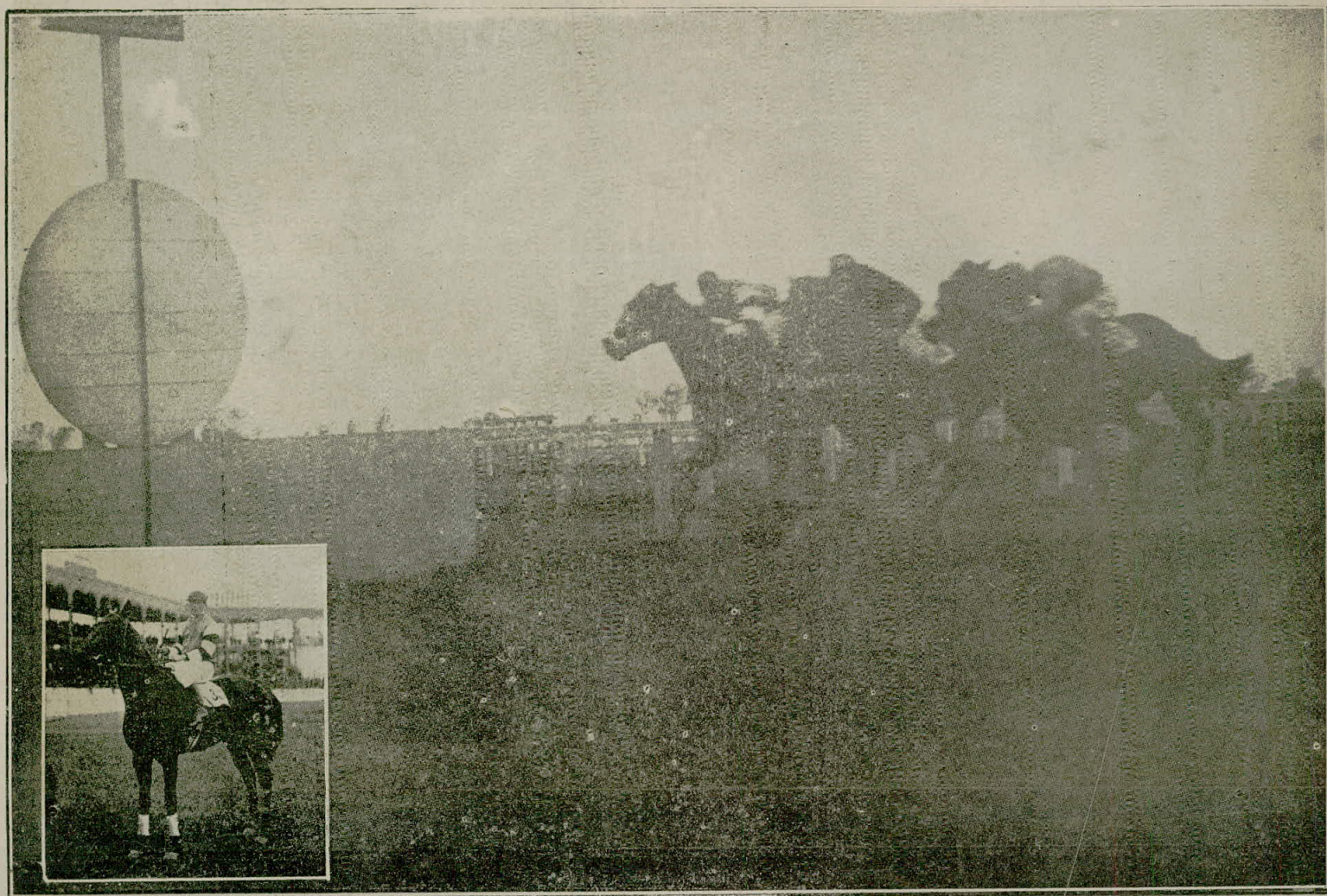
FIESTA SOCIAL

Las señoritas Moreyra y Paz Soldán, que ocupan tadora distinción y delicada belleza, fueron obs-
Tennis. La fiesta tuvo por motivo el próximo viaje

en nuestra sociedad el año s'tial que les tiene - conociendo la nobleza de su alearnia, su encan-
quiadas por un grupo de sus amigos con una bella fiesta realizada en el aristocrático local del
a Europa de la familia Moreyra Paz Soldán y estuvo rodcada por detalles que la hicieron verda-
deramente original. Nuestras lindas fotografías confirman este aserto.



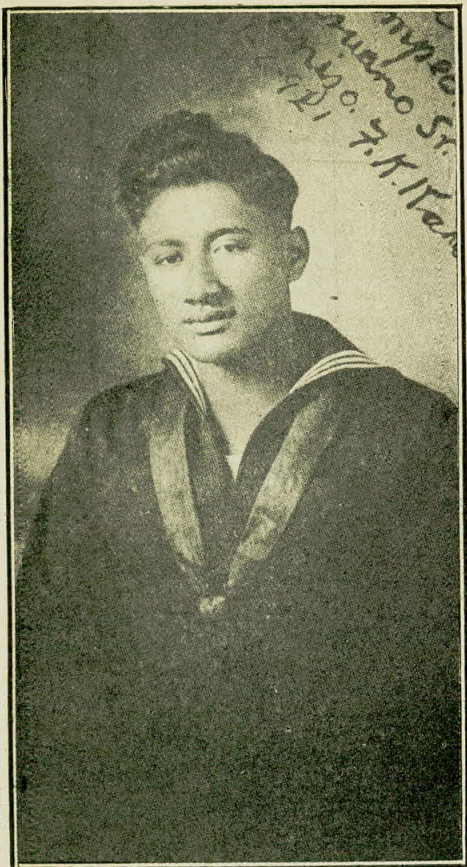
CONFERENCIA del Dr. CARLOS J. ROSPIGLIOSI VIGIL. Publicamos esta interesante vista de los concurrentes a la importante conferencia sustentada en la Sociedad Geográfica por el Director y organizador de la expedición científica al Oriente del Perú, doctor Rospiigliosi y Vigil, en compañía del explorador sueco Nordenskjöld. La conferencia tuvo un éxito completo y fué ilustrada por una magnífica cinta cinematográfica tomada en las regiones exploradas del Cerro de la Sal, Río Perené y montañas del Pangoa. Esta actuación estuvo brillantemente concurrida por las Embajadas acreditadas ante el Gobierno del Perú, distinguidas damas y altos elementos de nuestra intelectualidad.



La emocionante llegada del clásico "La Capa"—En el ángulo "Veronés", ganador del premio.



EXPOSICION GANADERA—El lunes tuvo lugar en la Granja Escuela, la inauguración de la importante exposición ganadera organizada por la prestigiosa firma Carrera, Va y Dominici y Roque Pérez. Al acto inaugural concurrió con el Presidente de la República, el Embajador argentino Excmo. Monseñor Duprat y muchas otras personas de las altas esferas oficiales, quienes prestan su franca aprobación al ganado exhibido que, como lo prueban nuestras fotografías, son de lo mejor traído hasta la fecha y revelan la seriedad y esfuerzo de sus importadores. En la primera de estas fotografías se exhiben carneros puros "Romy Marsh", en la segunda grandes burros garañones Poitu y en la tercera lindas terneras Holstein



Campeón de natación

Publicamos la fotografía del campeón mundial de natación T. K. Kabele vencedor en las olimpiadas que tuvieron lugar en Bélgica el año pasado representando a los Estados Unidos. Este mismo nadador fué el que tomara parte en el concurso de natación que con motivo de nuestro centenario organizó el Municipio del Callao. La prueba se llevó a efecto partiendo del muelle de la Escuela Naval en La Punta hasta el muelle de Guerra del vecino puerto. La hacha sostenida por el campeón mundial con el señor Carlos M. Panizo que a última hora decidió tomar parte en este campeonato, ha sido motivo de muchos comentarios en nuestros círculos deportivos.

TEATROS

Ninguno de los espectáculos que se han presentado durante el Centenario han correspondido a la importancia que de ellos se esperaba. Todos han causado una desilusión completa. En años anteriores las fiestas patrias han contado con dos o tres espectáculos de cierto carácter; en este año solo hemos podido ofrecer al concepto de los extranjeros tonadilleras y orquestas regionales en los principales teatros, que por muy buenos que sean no pueden de ninguna manera corresponder a la respetabilidad de determinados escenarios y más en ocasión tan especial como la de este año.

Aun el espectáculo lírico se ha desarrollado en forma languida, con una gran apatía del público y sin acento mayor de parte de los actores y de los elencos artísticos. El público esperaba algo más, pese a figuras como la gran Rosina Storchió, el tenor Tito Schipa y la famosa Gabriela Besanzoni, llegada a última hora para cantar "Carmen".

Acaso el tenor Schipa queda en nuestros recuerdos más que como cantante de ópera, como cantante de cancioncillas, con detrimento de su legítima reputación.

Ha sido esta una de las más fatales temporadas líricas por cuanto el público no ha correspondido a ella como se esperaba; a parte de las hermosas veladas de gala, ofrecidas por el Gobierno a las Embajadas, en las cuales la sala del teatro Forero estuvo esplendente, como jamás se vió son pocas las entradas que la Empresa ha tenido. Solo Rosina Storchió con su arte admirable, con la impresión tan honda que ha grabado en el auditorio del Forero ha podido llenar esa sala. Luego la Besanzoni en su debut y el tenor Schipa, han logrado animar un poco la sala.

El público retraído, por completo, no encuentra esta vez sugestión ni incentivo alguno, a parte de las notas citadas y de una "Manón" o de una "Traviata".

Ignoramos aún cómo se resolverá la temporada lírica, mientras tanto se anuncia, ya, la llegada de la Compañía de Comedias de Vilchez, para el mes próximo. Esta Compañía nos viene muy bien prestigiada. El actor Vilchez y la actriz López Heredia, son dos artistas que han realizado en Buenos Aires, temporadas magníficas. Su repertorio es de lo más moderno y la simple lectura de los títulos es una amable promesa.

La Compañía Vilchez, por todos los datos que tenemos es de aquellas que cuentan con un cartel seguro y comprobado ante numerosos públicos.

Sin embargo, no dejan de correr otros nombres, como el de la Opereta Valle-Csillag, que suena desde antes del Centenario, pero que hasta ahora no ha adquirido carácter de realidad ni parece concretarse.

De todos modos, a parte del Lima Park, la *debacle* de los espectáculos es completa.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 17 de agosto de 1921.

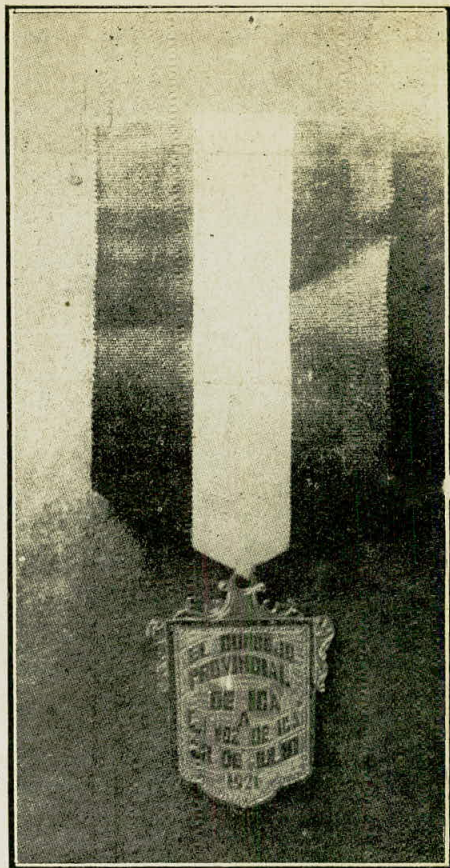
Señor don Alejandro Puente,
Embajador del Perú en México.

Diplomático:

Alta Mar.

Tiene ojos y no vé, dice la Santa Biblia, y tengo para mí que lo que allí está escrito, escrito fué para mí, que a la postre resultado he un vulgar boricón que codeándome con V. E. no logré saber que junto a mí pasaba un hombre principal digno de los más altos honores y que solo las injusticias de esta tierra tenían como lo tenían. Más V. E. no me eche toda la culpa que gran parte de ella es de los demás que tampoco supieron ver en V. E. los grandes méritos con que prodiga naturaleza os ha dotado para ventura de V. E. y mayor honra de la patria. Y a Dios bendigo que así ha sabido inspirar a quienes han la sartén por el mango.

V. E. sabe, y si no lo sabe sépalo que de tierras de Nueva España mandaronnos un embajador que hablando era algo así como don Quijote cuando pronunció aquel famoso y nunca como se debe bien alabado discurso sobre las armas y las letras y no digo mejor porque la orden de caballería que profeso impídeme decir que mi señor no es el más grande que ha habido hay y habrá en los siglos de los siglos. Y si errado no me hallo presupongo que a V. E. nombrado han embajador para que hagáis ver que también en esta tierra se cuecen habas. Pero si V. E. prefiere tome el consejo que yo recibí de labios de don Sancho. Es el caso que en las fa-



PREMIO A UN DIARIO—Publicamos un fassimil de la medalla con que el Concejo de Ica, ha premiado la labor del prestigioso diario local "La Voz de Ica", que tan inteligentemente dirige el señor Octavio Nieri

mosas bodas de Camacho de la cual V. E. debe haber noticias, preséntome don Sancho no como ruín cabalgadura de escudero sino como un sabio graduado en Bagdad. Todos hacíanme fiestas, más yo por consejo de don Sancho no decía palabra, de lo cual disculpábame mi amo diciendo que no hablaba el idioma de Castilla. Tanto o a decirme sabio que creí serlo de verdad y tentado estuve de romper la prohibición de don Sancho, más este hízome entrar en razón diciéndome: Si hablas Rucio, hijo mío, va a salirte un rebuzno. No dije palabra y así las sencillas gentes convencidas quedaron de que era yo un sabio venido de Bagdad y digno de enseñar la Summa Theológica en Salamanca.

Saluda a V. E.

El Rucio de Sancho.



Enlace Planas-Sotomayor

LA MUJER

Nada hay tan feo y ridículo, como esa clase de mujeres de personalidad indefinida; que afectan modales masculinos y lucen cuello planchado, corbata, y todas sus prendas imitando la indumentaria del hombre.

La mujer, la hada buena y cariñosa de ese rincón tibio y santo que se llama hogar; la que nació para ser madre abnegada, y enjugar lágrimas en los momentos tristes del hombre, en la lucha por la vida; la mujer, sinónimo de gracia, delicadeza y feminidad, convertida en un monigote ambiguo con cartera de bolsillo; propagando un socialismo absurdo; destruyendo el hogar en nombre de la libertad; enemiga del matrimonio y la maternidad; reclamando derechos, igualándose al hombre, y haciendo derroche de un valor reñido completamente con su condición de mujer.

La misión de la mujer en la tierra es otra; sus derechos residen en el hogar; sus manos no están hechas para agitarlas por sobre las multitudes pidiendo libertad y justicia, nó; éllas fueron hechas para repartir pan a los pobres; para bordar pañuelos; para hacer flores, y para sostener al hijo adorado y estrecharlo contra el corazón.

Sus ojos tampoco fueron hechos para fulgurar de cólera y odio, nó; ellos fueron hechos para reflejar los sentimientos buenos del alma; y para iluminar la senda oscura de los que sufren, y van hacia ellos, atraídos por la bondad y la luz purísima de la mirada.

Y este ser, hecho para ternuras y misericordias; este cristal de Bohemia frágil y encantador, se le ve pulular muchas veces convertido en una nulidad pedante y bufa.

Queréis algo más exquisito, que ese conjunto armonioso y delicado, que presenta una mujer bien femenina, bien mujer.

Si la naturaleza nos negó hermosura, nosotras mismas debemos procurárnosla; no con afeites y artificios, sino con una bondad inagotable, dulzura de carácter y feminidad en todos nuestros actos. He ahí la verdadera belleza y la verdadera virtud.

Una mujer puede ser preciosa, perfecta, pero si al hablarla nos damos con un frívolo saquito de seda completamente vacío, no nos quedará otra impresión que la visual: algo así como una linda muñeca vista en algún bazar de navidad.

En cambio, si la belleza va acompañada de cultura, carácter bueno y suavidad, tendremos un manojito de encantos, un estuche todo raso, terpiopelo y nácar.

Toda mujer debe procurar saber hacer un poco de todo; nada tan encantador como saber desempeñar cualquier trabajo con manos blancas y pulidas! Pero, fatalmente, existen pocas niñas que entiendan de ocupaciones domésticas; y pocas son las madres que procuran enseñarlas.

Hay niñas que sienten verdadera aversión a los sencillos trabajos de casa; imaginan cosa de poca cultura y elegancia, saber preparar miel rubia y copitos albos de crema, ¡cuán equivocadas están!

Conoció a una muy amiga del piano, el tenis, la calle y el tocador; pero enemiga declarada de los quehaceres del hogar. Al cumplir veinte años de edad, fué solicitada a sus padres, por un riquísimo caballero; y dos años después se celebraba la boda, ocupando los recién casados, una hermosísima villa llena de confort y flores. Los primeros meses de dulce ceguera transcurrieron sin la menor novedad; pero llegó un día en que la cocinera enfermó y abandonó el puesto. Cocineras abundan, es cierto, pero ese mismo día era imposible conseguir. Como la hora avanzaba y el hotel quedaba lejos de la villa, el esposo sonriendo besó a su esposa y le dijo:

“Adorada mía, tus manos son demasiado finas y señoriales, manos para revivir música divina y para hacer caricias; pero, en este caso, tendrás que sacrificarlas: un platillo delicioso y golosinas nos basta por hoy. Y, mira, hasta tengo gusto que haya pasado esto, así tendré la dicha de probar algo preparado por tus bellísimas manos. Ella con los ojos muy abiertos quedó mirando a su esposo, hizo una mueca de desagrado y se encaminó a la cocinita. Media hora después regresó llorando y con los dedos quemados, y le rogó le indicara cómo hervía el agua y el momento de retirarla. Ya pueden imaginarse la cara que pondría el esposo al oír semejante declaración.

Ello es que ese día no hubo comida. ¡Y

La Página femenina de "Mundial"

era de verlos a la hora de la cena contrariados, molestos, cenando fruta y conservas.

Ya véis a la situación tan fea y desairada, que conduce el no saber desempeñar un trabajo.

Preparar un guiso, un pastel, o un dulce, es cosa útil y encantadora. Víctor Hugo lo dijo: “En una mujer completa debe haber una reina y una criada”.

Habéis visto algo más primoroso que una mujer culta, elegante; que sabe oír con delicia una sonata de Beethoven y recogerse con un trozo sacro de Mozart; que sabe cuidar enfermos, bordar servilletas para el té, y preparar cerros nevados de crema? Así la mujer es completa; así lleva la dicha al hogar y a los suyos. Así más tarde, si tiene muñeonas rubias y traviesas, sabrá atenderlas, enseñarlas, y conducir las por el verdadero camino de su misión.

IMPERIA.

EL GESTO.

(Correspondencia europea especial para "Mundial")

Todo gesto es un acto y para un psicólogo avisado, es esencialmente revelador del ser íntimo porque escapa a menudo el control absoluto de la voluntad. Pocas son aquellas que saben gobernarse tan completamente para permanecer imposibles en todas las circunstancias.

Habrían observaciones diversas y notorias a someter a la sagacidad de las lectoras; basta señalarles la importancia y la delicadeza de las observaciones a las que, esta cosa sencilla en sí infinitamente compleja en sus detalles puede dar lugar.

Todo gesto es un acto, todo acto es un gesto a condición de estar en perfecta concordancia con la idea del que es la manifestación exterior. Poco falta para que la gesticulación sea siempre la acción; no es a menudo sino una agitación febril incoherente y nada tiene de común con la actividad. Estos casos provienen de un estado enfermizo, de un cierto desorden nervioso en que la voluntad no puede intervenir últimamente.

El tratamiento está hecho de paciente dulzura y perseverancia.

Se pueden establecer dos categorías entre las otras aquellas que hablan sin gestos y las que se sirven de ese poderoso medio de persuasión. Las primeras con casi siempre unas tímidas o desconfiadas, desconfiadas de ellas mismas y de los demás. Se esmeran a nada revelar de ellas mismas; su alma es como una fortaleza inaccesible contra lo que se estrellan todos los deseos de penetración, as relaciones sociales y familiares son, en veces, difíciles, hasta penosas con esas esfinges.

Pero una abundante gesticulación no es siempre un indicio favorable. Hay que distinguir si el gesto es sobrio, armoniosa, bien adaptado al discurso que acompaña, completa e ilumina, se puede entonces sacar la conclusión de la selecta calidad del espíritu; de otra manera no revela sino vulgaridad. Es prudente desconfiar de aquellas que gesticulan mucho y muy ruidosamente como si quisieran aturdir a su interlocutor, impedido de seguir el vuelo de sus pensamientos y finalmente engañado mejor.

El gesto no es pues un factor despreciable en educación. Hay que aprender su valor y estudiar sus formas. Los hombres públicos sacan del gesto efectos muy valiosos. Los gestos nobles, amplios, fáciles, más escogidos que numerosos, en concordancia perfecta con los pensamientos añaden una gran fuerza al discurso.

Los movimientos de la cabeza, de los brazos, de la mano desempeñan un papel útil en la conversación o en la reclamación, pero no son los únicos las contracciones musculares del rostro, son también gestos, como las miradas, el fruncimiento de las cejas, las expresiones de la boca, la sonrisa en la que se puede poner la gracia seductora, la ironía aguda, la cruel ferocidad, hay sonrisas más asesinas que un golpe de estilete en el corazón.

En efecto, ningún gesto es indiferente: abrir o cerrar una puerta, penetrar en un salón, andar, saludar, ofrecer la mano o apretar la mano ofrecida, sentarse, comer, beber son indicaciones de una delicada precisión. La manera de llevar a sus labios una taza de té, de tomar un confite y de comerlo dicen cosas innumerables sobre los instintos mejor simulados, las cualidades y los defectos.

Como conclusión práctica, habría que renunciar a los gestos antielegantes, poco graciosos que un enojoso snobismo pone de moda. Sobre este punto el éxito es problemático; los mejor intencionados se ven en el peligro de sembrar sobre el sendero traficado por los transeúntes. Las semillas son pisoteadas, las dispersa el viento o se las comen las aves. La psicología y la moral están de acuerdo con las conveniencias puramente mundana para deaconjar, para prohibir formalmente la adopción de ciertos gestos, esencialmente masculinos, que despoetizan a la mujer, desfloran su encanto y hacen estragos entre las niñas que se esmeran en imitar “a las grandes personas”.

Habría que acordarse que los gestos son actos, que los actos son la mujer puesto que son la prueba de su pensamiento.

Suzanne CARON.

PEQUEÑAS OBSERVACIONES.

Las mujeres van a los bailes no solamente por lucir la toilette que hará rabiarse a las amigas y ver sus nombres al día siguiente en la crónica social de los diarios; en sus almas se oculta el vago y secreto deseo de la aventura romántica, del episodio novelesco que en sus existencias pondrá un poco de poesía; esperan encontrar o al que les dirá las dulces y bellas palabras de amor que todas anhelan oír. . . . Y lo triste es que a veces lo encuentran, pero no es El, el tierno y apasionado amante de ensueños e ilusiones puras, sino un hombre vulgar y necio, sin corazón y sin espíritu que estrujará brutalmente la pobre quimera de amor en sus dedos toscos y rudos.

No siempre es la “devoción el último de los amores” en las mujeres. Hay algunas que pasaron los más fragantes años de su vida en mística contemplación al pie de los altares; la iglesia era para ellas el refugio de amor y de paz donde sus corazones sedientos de ternura encontraban alimento y reposo. Los hombres cuando las veían pasar perennemente enlutadas, la vista baja y devocionario en mano, murmuraban: ¡qué lástima, tan joven, tan simpática y . . . tan beata!

¿Qué dirían estos mismos hombres al verlas, algunos años—no pocos—después, con todas las galas y atavíos del mundo, mirando de frente, concurriendo ya no a los templos e iglesias, sino a fiestas y tertulias mundanas? Que concluyen como debieron principiar? Paul Bourget explicaría el caso diciendo que están tentadas por “el demonio del mediodía” y la explicación, en verdad, que estaría acertadísima.

Hay varias, cosas—como diría el ingenio finísimo de un Sacha Guitry—que no deben decirse a un pintor durante una exposición de sus cuadros. He aquí alguna de ellas.

—Llegará Ud. mi amigo, será Ud. un gran pintor.

—¿Qué buen marco! ¿mucho le ha costado?
—Bien, bien su pintura. Sigue Ud. las huellas del maestro X. . . .

Le compraré alguna “cosita”, pero si costara la mitad de lo que pide, sabe.

—¿Todo lo que hay aquí es de Ud.?

—Sus retratos, admirables. Parecen fotografías.

—Estará Ud. feliz, mi amigo, tiene Ud. un público selectísimo.

—No han venido todavía las autoridades? Eso prestigia mucho una exposición, joven.

—Mi señora es muy hermosa. Podría Ud. hacerle un buen retrato. (Este señor quiere un retrato gratis, naturalmente).

—Me gustan sus cuadros, pero permítame observarle que abusa Ud. un poco del azul. Estudie el colorido de X. . . X. . . tan justo, tan armonioso y rico. (Este es un “crítico” que habla).

NOTA FINAL.—Llega un cronista social que sin mirar los cuadros se dirige al artista y dice: “¿Diga, ha venido mucha gente bien? ¿Recuerda algunos nombres?—Mañana podríamos publicar una notita si es que el público ha sido selecto”.

Lima, Agosto 1921.

Para MUNDIAL.

No sin cierta vacilación he escogido, de entre el numeroso grupo de poetas y prosistas de Bolivia, ésta flor cincopétala que aquí os presento. En momentos de escribir estas líneas, acuden a los cabos de mi pluma, los méritos y adornos de unos y otros, que dejé postergados, si bien injustificadamente, por no hacer sobrado larga y fatigosa ésta crónica. Por lo demás, los cinco aquí reunidos, son los que a mi ver representan con mayor lucimiento, la intelectualidad boliviana, de numerosas y escogidas huestes.

Alcides Arguedas es, sin duda alguna, el escritor más robusto y destacado de la actual generación; y, aún puede afirmarse, sin temor de incurrir en hipérbolo, que lo es, igualmente, de la pasada también. Porque, en efecto, ninguno de los grandes escritores bolivianos del pasado alcanza a llegar como él, al vértice agudo del más encumbrado poderío intelectual. Su vivo y poderoso talento, la vastedad de su cultura, y la comprensión íntegra de los problemas sociales que afectan a la nacionalidad, contribuyen a darle ésta preeminencia. Y, para confirmación de cuanto llevo dicho, ahí están las doctas palabras Iraternas de Maetzu y Unamuno, que le consagran oficialmente, esclarecido y singular, en el Acrópolis literario de Hispano-América. Arguedas sociólogo, es de una audacia y un vigor inconcebibles. Su valor cívico exaltado, le lleva a afrontar los más intrincados problemas etnográficos, aclarándolos, sin valerse de socialinas y tapujos, co nel más noble y patriótico afán. Su verbo científico y neto, en veces llega a parecer injusto o sobrado cruel, cuando castiga con frases apocalípticas los vicios sociales. Pero siempre lleva encendida cual una llama, aún en lo íntimo de sus más furentes ataques, la más pura, la más bella y generosa intención.

Las novelas de Arguedas obedecen a un plan determinado, de acuerdo con el carácter sociológico de su obra entera. Es el novelador de la Raza, el romancero de su pueblo, que esculpe mejor que pinta, el poema autóctono.

Nada le interesan los matices psicológicos de los personajes, ni las galas del estilo ni todo aquello que reste interés al conjunto. En sus novelas no hay un tipo caracterizado, no hay un primer actor ni comparsas secundarios siquiera, porque al escritor, más que las figuras aisladas, le interesan la multitud, entera, con sus pasiones, sus luchas, sus dolores y virtudes. Más, esto no quiere decir que las novelas de Arguedas, sean borrosas y opacas cual, los viejos lienzos descoloridos; no, en manera alguna. Antes bien, quiero expresar que en ellas la muchedumbre, el pueblo, toma caracteres casi personales que vive y alienta como un solo hombre, mostrándonos sus lacerías y heroísmos, con una pujanza y un relieve tales, que absorben por entero la atención de doctos y profanos.

Franz Tamayo es, en cambio, el más selecto diletante de los escritores bolivianos. Pero, antes de continuar, será menester que aclaremos el concepto de este vocablo. No diremos con el diccionario, escuetamente, "un apasionado de las Artes"; no, lejos de eso; la palabra encierra un significado más hondo y extenso. Diletante es, ciertamente, "un pasionado de las Artes"; pero es más aún: es también un espíritu ductil e inquieto, una ágil falena intelectual que acude a todas las luces, y que ronda en torno de ellas aún con riesgo de chamuscarse las finas alas. El diletante escapa a todas las clasificaciones, ni puede ser fichado y catalogado en casilla alguna, porque todas le resultan estrechas.

Así, en efecto, Franz Tamayo. Su abundantísima cultura, la más completa y armoniosa, le permite ir en rápidos vuelos, de las puras abstracciones musicales, a las arideces de la filología, atravesando el yermo metafísico, y el hespérico jardín de las Diosas Fraternales. Ensayista, musicólogo, poeta y filósofo, todo lo es Tamayo; y en todo sabe poner una nota personal; el sello con sus armas literarias. Aparte de su innumerable labor desperdigada en diarios y revistas, "La Prometeida y las Oceánides", ese admirable poema simbólico—toosófico—es su mejor obra, la que mejor le muestra en sus variadísimos aspectos.

"La Prometida" suele parecer corrientemente, poesía de un genio abstracto y raro; y es así, en verdad, por su exquisitez y delicioso exotismo, que la hacen manjar dilecto de eruditos y artistas. Pero ésto no le resta mérito alguno; nada quiere decir que su lira no tenga virtudes órficas, propias para fascinar hombres y bestias. Para penetrar en los misterios elusivos, era menester estar iniciado previamente. Y si, en efecto, el lenguaje lírico de éste poeta, resulta sobrado lírico y magnífico para el común de los mortales no por eso es menos bello. Su Musa bebe en la más pura Hipocrene.

Cual todos o casi todos los poetas y escri-

tores de Bolivia, Juan Francisco Bedregal es un poco diletante. De diletante es, su inquieto mariposeo por las Artes y las Ciencias; su incansable búsqueda de lo raro y de lo nuevo, de todo aquello, en fin, que tenga una partícula de interés, por pequeña que ella sea. Pedro, Bedregal abogado, poeta, filólogo y catedrático, ha sabido unir, al ejercicio de sus diversas aptitudes, una clara visión estética. Es además el más ingenioso y amable de los conversadores. Su charla tiene igual facilidad y floridez que su estilo; y bien puede decirse de éste escritor, que habla como escribe, con la misma encantadora llaneza. Por otra parte, éste peregrino enamorado del Siglo de Oro, éste exégeta concienzudo de los Santos Padres de la Lengua, nos regala con su prosa la más pura y fragante miel antigua, clarificada por un sentido de lo moderno, finalmente depurado.

"El cofre de Psiquis" se llama el único libro de Gregorio Reynolds. Y es ciertamente un cofre riquísimo, abundantemente colmado de tesoros poéticos. Hay en él, toda suerte de maravillas, mezcladas unas con otras, como en los escaparares de los joyeros fastuosos. Su Musa requiere todas las formas del verso, y con ellas se engala, hierática y magnífica, cual un ícono bizantino. Porque éste poeta, en su peregrinaje por los dominios de la reina Mab, recoge indistintamente, una gema, una pluma, una flor. Y así siempre encontraremos en su cofre poético, un esquisse realista, un claro mármol parnasiano un joyel simbolista.

Un poeta, sí, con todo lo ardiente, generoso y vibrátil que ésta palabra entraña. Juan Capriles es el más genuino, el más sensible y admirable de los cantores bolivianos. Y no importa que sea muy joven aún, no importa que su obra no se halle coleccionada en volumen. Quisiera restar a mi admiración un poco de su entusiasmo, para juzgarle serenamente. Mas, no puedo contenerme, y en vez de un juicio sobre él, os doy una loa exaltada y ditirámica. Y es que, hay poetas que arrebatan la imaginación ofuscando el criterio. Y Juan Capriles pertenece a éste escaso número de apolónidas dilectos.

El numen de este poeta, semeja en todo una encantada selva tropical. De ella tiene la imponderable riqueza de colores, los balsámicos perfumes, su magnificencia alucinante, y el trino melódico de gárrulos pájaros. ¡Oh, llameante y olorosa hoquera lírica! ¡Cómo perfuman tus ardientes leños de sándalo y libano!

He aquí los cinco escogidos musagetas, los gallardos caballeros de las Nueve Hermanas, que llevan en sus líricos blasones, el cactus agreste y virginal que florece en las nevadas cúpulas andinas.

En La Paz, julio de 1921.

Carlos PARRA del RIEGO.

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298
Teléfono 1768

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER
...—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.
Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.

Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. M. G. Montero y Tirado—Cia. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483

EL CENTENARIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Fue voluntad de don José de San Martín, que los claustros del antiquísimo colegio máximo de San Pablo ampararan a la Biblioteca Nacional de Lima, creada el 28 de Agosto de 1821.

Antes de haber transcurrido el primer mes de la Libertad, resolvió el héroe argentino darnos una institución de cultura y así fue cómo nació la Biblioteca. El local amplio, la grave tradición de aquellos claustros en los que se escuchara hondas lecciones de filosofía, hasta que el virrey Amat expulsó a los jesuitas, medio siglo antes que la libertad llegase; el ansia de saber que agitaba a los limeños de entonces; la sed de renovación de los torturaba; todas estas mil circunstancias favorecieron la iniciativa de San Martín, cuya figura estaba aureolada por los frescos laureles de victorias recientes.

¿Y qué significa la Biblioteca de entonces acá? Uno de los conservadores de ella, el jefe de la sección "América", Orompello García Godos ha reunido pacientemente los documentos referentes a la creación y vida de la Biblioteca, y no es del caso que reproduzca aquí los papeles que su gentileza me ha proporcionado. Pero, al través de mil conversaciones animadas, de mil pendencias, he aquí algunos datos y anécdotas que he podido recoger.

Casi todos ellos se refieren a la segunda etapa de la Biblioteca, reorganizada por Palma después de la ocupación de los chilenos.

La ocupación de los chilenos.

Significó esta ocupación la ruina de Lima. No es vano griterío patriótico ni acusación vehementemente e injusta, el decir que los chilenos saquearon materialmente Lima. Desde las fieras de nuestro parque Zoológico hasta los libros de la Biblioteca, todo, todo desapareció. Se llevaron estatuas de paseos públicos y el gran reloj de Ruiz, que nunca pudieron ni supieron utilizar; se llevaron bancos de plazuela, lo saquearon todo y en el patio de la Biblioteca pacieron caballadas chilenas, y de los anaquiles desaparecieron vorazmente los más valiosos manuscritos y los folletos más curiosos, incunables inapreciables y no pocos *elzevires*.

No es exageración. Hay un folleto publicado en Lima en 1881, el primer año de la ocupación, firmado por "*Nemesis*" y dirigido a dos literatos chilenos, uno de los cuales era Letellier, en el cual se abogaba en favor de la Biblioteca de Lima. Era preciso que la cultura chilena hiciera algo por evitar el desmán inevitable y vergonzoso. Y, en apoyo de esto, se citaba y se reproducía ahí, las palabras de don Francisco de Paula Vigil, que había sido director de la Biblioteca, durante 30 años y cuya reciedumbre espiritual era conocida fuera y dentro del país. ¡Se invocaba la voz serena, grave y sapiente de Vigil, del rebelde e inquieto Vigil que se irguió frente al poder del Papa, con razonamientos vigorosos, en los cuales bebió, más tarde, don Manuel González Prada, sus primeras lecciones de liberalismo!

Pero el vandalismo de Lynch no perdonó nada. Y predicó en desierto quien invocó a la cultura chilena para evitar el atentado.

La reorganización de Iglesias.

El esfuerzo de D. Manuel de Odrizola, de Vigil, de Paredes, había sido destruido por la estolidez de las tropas invasoras. Todo estaba perdido para la Biblioteca. Se quedaron sin libros los anaquiles antes repletos. Libros estupendos fueron vendidos en *pulperías* a vil precio. En hojas de manuscritos se envolvió azúcar, arroz o pan. ¡Hasta ahora subleva el alma recordar aquel crimen!

Agitados en discusiones urgentes e insolubles, con García Calderón prisionero en Chile, Montero en el interior, fugitivo Piérola y Cáceres haciendo sus últimos esfuerzos, llegó el día en que don Miguel Iglesias resolvió echarse auestas el peso de la paz apremiante, de la paz necesaria, porque—sin que nadie nos asistiera,

sin apoyo de ninguna clase,—era la única forma de que cesara la ocupación. Se firmó el tratado de Ancón. Iglesias y Lavalle se apresuraron, entonces, a encargar a don Ricardo Palma la reorganización de la Biblioteca de Lima.

Bibliotecario—mendigo derrochó energías en restaurar las anaquerías rápidamente, en readquirir los volúmenes robados, en buscar en tiendas, en librerías de segunda mano, en *chinganas*, libros que habían pertenecido a la Biblioteca de Lima. "Iglesias y Lavalle—decía don Ricardo poco antes de morir—Iglesias y Lavalle me hicieron caer en la tentación de reconstruir la Biblioteca; si los hubiera desairado no sería hoy pobre de solemnidad".

En esta ruda tarea colaboraron con Palma, el erudito don José Toribio Polo—ese viejito hosco y pequeño; pulcro, de lentes de oro y grandes bigotazos, tenaz en la investigación y desconfiado como pocos—y don Enrique Torres Saldamando de quien aún se conservan algunas anécdotas en la Biblioteca, merced a Carlos Romero, que desde ese tiempo trabaja entre los libracos de nuestra "*National Library*".

Los directores: Palma, Prada, Ulloa, Deustua.

Ha sido la Biblioteca una de las instituciones en que más estabilidad ha habido. Del 84 al 912 no se cambió de director, sino cuando Palma pedía licencia.

En una de esas ocasiones lo reemplazó Luis Benjamín Cisneros, el poeta de "*Aurora Amor*". Y Palma creyó que la Biblioteca le pertenecía. Se encariñó tanto con ella que le llamaba su "*hija predilecta*" y llenaba de anotaciones, de su puño y letra, los márgenes de los libros.

Cuando en 1912 renunció don Ricardo, a causa del incidente surgido entre él y el gobierno, se creyó que no había sucesor posible; pero, se nombró a don Manuel González Prada.

Prada rehizo la Biblioteca conforme a métodos nuevos, se preocupó de organizar un archivo de periódicos nacionales; de traer libros modernos de Europa y, en especial, de Francia; de numerar los volúmenes existentes y empezar la catalogación.

Pero, González Prada se enfrentó al gobierno de Benavides, y este lo destituyó. Entonces fue nombrado Luis Ulloa, su sucesor. Un año después, volvía Prada a su dirección y allí permaneció hasta que un día de julio de 1918, cayó sorprendentemente y para siempre, en momentos en que salía de su casa para ir a la Biblioteca.

Interinamente desempeñó la dirección don Carlos Romero, hasta que la asumió don Alejandro O. Deustua, decano de la facultad de Letras de Lima.

Algo de la vida de la Biblioteca.

Cuántas discusiones, qué acaloradas polémicas se desarrollaron en los salones de la Biblioteca! Casa de tradición, casa vieja, en ella se guarda celosamente anécdotas y cuentos curiosísimos. Con qué cariño se evoca allí figuras como la de *don Manuel* y de *don Ricardo*, los rezongos de don Pablo Patrón, las ansiedades de Saldamando, la picardía de Octavio Espinoza, las travесuras de Jorge Lorente, la grave y criolla figura del negro Mora, las salidas interminables de Gustavo Romero, la pereza de Percy Gibson, las reuniones de Riva Agüero, Clemente Palma, Gálvez, las tesis universitarias que se han elaborado allí, el aspecto quijotesco, pero de un quijote rubio y miope—de don José Toribio Medina, la visita del duque de los Abruzzos; las desconfianzas de Polo; los relatos nerviosos de don Nemesio Vargas, el bullir de poetas egotistas que iban a visitar a Prada y de los que él se expresaba con suave ironía.

La de "*don Manuel*" es la figura más querida. Tiembla la emoción en las voces, al hablar de él en la Biblioteca. Se recuerda su gesto uncioso y su sonrisa dulce; su bondad sin límites, su incansable laboriosidad. El plantó el jardín que hay en el patio de la Biblioteca, y sus manos, de artista y de luchador conjuntamente, cuidaban uno de los laureles. El era el que, cierta vez que un empleado urgido de dinero acudió a él, que en ese momento no estaba prevenido, fue a casa de aquel empleado, en la noche, llevándole el dinero pedido. El era el primero en el trabajo. Para todos tenía una palabra de bondad. Para todos era generoso.

Como profesaba el radicalismo, atendía preferentemente a los frailes, porque no quería que dijese que llevaba su anticlericalismo a la dirección de la Biblioteca.

Don Ricardo, tenía la ironía más pronta, y, sin embargo, acogía con cordialidad a los que iban a consultarle. . . . Los años, seguramente, lo habían amargado, porque, cuentan quienes lo conocieron en su madurez, que era la suya, una conversación chispeante y regocijada, salpicada de anécdotas divertidas, de ocurrentes salidas, de leg tima lisa limeña.

Y Octavio Espinoza, tirando esgrima en el salón de la Biblioteca, escribiéndole letrillas intencionadas a Romero; y Lorente y Gibson que, somnolientos por el incesante noctambular, se escondían en los rincones para dormir tranquilamente; y el negro Mora, siempre de chistera, que era una caja fiscal en miniatura para algunos empleados de allí, hasta que don Manuel lo obligó a sus préstamos; ¡cuánto aroma llevaban a los salones largos y severos de la Biblioteca!

Al través de cien años, al través de una dura centuria la vieja casa conserva su tradición incólume. A ella van, llevados por la curiosidad, cuántos hombres de valer llegan al Perú. Y en su enorme sala de lectura, entre ochenta muchachos que devoran las páginas de Dumas y Salgari, cada día es mayor el número de rostros graves, de ojos profundos que olvidaron ya los nombres de Sandokan y el capitán Tormenta, por que comprenden que en la vida hay cosas más árdas que un viaje a la Luna.

Lima, Agosto 1921.

L.A.S.S.

SANTUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, BLenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha No es irritante De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I., U. S. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836. E
CASILLA 1254 LIMA

L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos
e Instalaciones

446

540

SOMBREROS

para señoras y señoritas se acaba de recibir en el PORTAL DE ESCRIBANOS 340 departamento No. 5.

564

LAS LUCIERNAGAS

(Libro en prensa)

Alberto Guillén, uno de los escritores más robustos de la nueva generación, desde Madrid, donde en breve publicará un libro atrevido, "Luciérnagas", nos envía algunos párrafos de dicho libro, que publicamos seguros de que será del agrado de nuestros lectores.

Las luciérnagas es un plagio. Pero la estrella no protesta.

Aunque no quiera, la luz se me derrama por los agujeros de la capa.

Envidiábamos a las águilas y nos hemos puesto una hélice en cualquier parte.

Apesar de todo siempre habrán los que me hagan ver que soy un dios hecho a "imagen y semejanza" de los monos.

Aunque no nos mordamos la cola, damos vueltas como los gatos.

Refrán.—Dime con quién andas. . . . Pero yo no acabo de ser bestia.

Lo cierto es que yo creía ser libre, pero cada vez que abro las alas toco una jaula.

Aunque está vacío por dentro, el tambor siempre tiene razón.

Lo triste del caso es que los cuernos no se podan como las ramas del fresno.

Una espada aún la del Cid deshonraría mi mano hecha para crear.

Me llevo mi mundo encima como el caracol su casa.

Es verdad, tengo alas. Pero la vida tiene podaderas.

Posdata.—Se deja usted en casa en recuerdo de su marido.

A los discípulos.—Indudablemente mi espejo es el que más cree en mí.

Muchos buscan la tierra en la montaña pero yo me contento con admirar la perspectiva.

De seguro que si nos hizo a su "imagen y semejanza" ya se está arrepintiendo, el muy tunante.

Zoología.—A mí no me han clasificado: tengo alas como los ángeles y lo demás de mono.

Pero mi corazón renace bajo la porra de Caín.

El cielo me ahoga como si me hubiesen cubierto con un vaso.

Mi Dios vive detrás de mi espejo.

El cohete deslumbra, y hay quien lo prefiere. Pero la estrella brilla y permanece.

Mis pasos tienen alas, podéis decir lo mismo de los vuestros?

El pobre José no tuvo más remedio que aceptar en su lecho a la paloma.

A una urraca.—No todo lo que brilla son joyas, amiguita.

Las vacas andan desnudas. Si los toros lo supieran! . . .

—Mi canto es futurista—dice la rana.

Jesús amaba a los niños ¿como Sócrates?

Ellos creen que hacen mucho con hacerlas madres. . . .

La mujer lleva al hijo, pero nosotros la llevamos a ella.

Déjala que te exprima, pero no que se suba a tus hombros y te convierta en potro.

Soy otro Prometeo amarrado a la roca de mi propio corazón lleno de anhelo.

Quisiera echarme de bruces en el cielo.

La golodrina me servirá de lazarillo.

Mi camino es muy ancho, es verdad. Pero es solo mío, mentecatos!

Hago como los arquitectos: voy construyendo un alma sobre el alma ya hecha.

Yo llevo otra cruz hacia la cumbre. Pero es para tí. Alma mía.

Yo no he oído nunca al viento que la llame a la rosa prostituta.

Las poetisas no tienen musa, tienen muso.

El viento los coge de la solapa y los aupa al cielo. Pero ellos no comprenden.

Eso es todo: mi espejo es mi breviario de oraciones.

Van al matadero ni más ni menos que corderos. Solo que los pastores suelen llegar a mariscales.

Si los asnos pulieran el rebuzno, serían académicos.

Las alas del murciélago son un conato de ala, el otro es la sotana.

El odio de una águila no bastaría ennoblecer un gallinero?

Don Juan no es un héroe entre los perros. Todos van en busca de su perrita ideal, y son volubles.

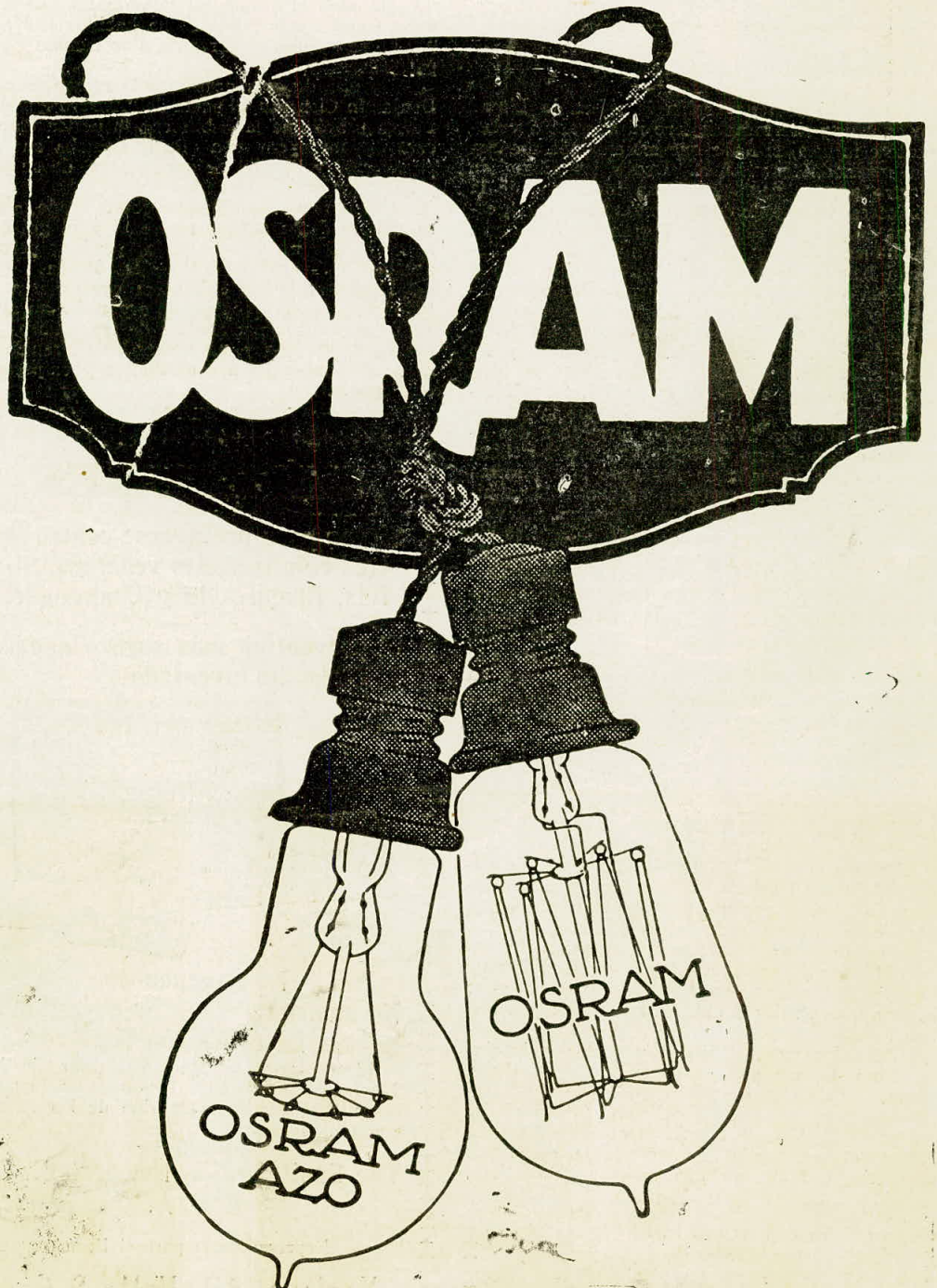
Las mujeres preferirán siempre los loros a las águilas.

De ahí el desprecio de los pájaros: nos creen cuadrúpedos.

Yo no lo dudo en modo alguno: hay también asnos auténticos.

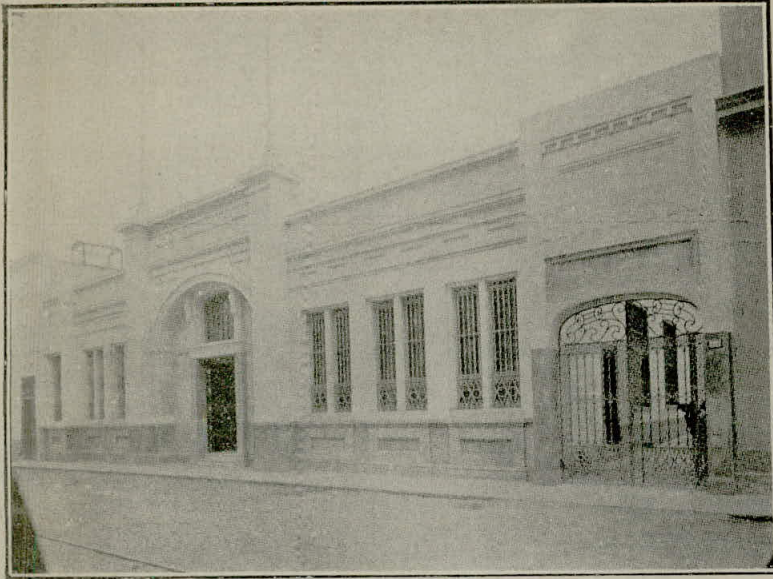
Alberto GUILLEN.

Madrid, 1921.



Agentes generales de la lámpara Osram
Kusel & Guevara · Lima
Mercaderes 479

LA IMPORTANTE NEGOCIACION F. GULDA Y Co.



La fachada de la nueva casa en la calle de Estudios 425/431



Salón de ventas de la casa Gulda

Cabe mencionar, entre las casas que han adquirido un considerable desarrollo en nuestro medio, la casa Gulda. Es indudable que de veinticinco años a esta parte el progreso comercial de esta ciudad animado por el elemento extranjero ha alcanzado cifras esperantes y ha consolidado reputaciones, no solo entre nosotros sino en los mercados extranjeros. Y eso que decimos no solo se muestra en el aspecto comercial, netamente, es decir en las transacciones, en el desarrollo del crédito, sino, también, en el embellecimiento de la ciudad. Los comerciantes establecidos en Lima que han logrado cierta suficiencia económica han abandonado los antiguos locales, mal dispuestos para oficinas, oscuros y por regla general sin orientaciones para el negocio a que se dedicaban, y han construido locales elegantes y espaciosos que contribuyen no solo a la buena impresión personal del comprador sino al decoro de la ciudad misma.

La casa Gulda, establecida desde hace muchos años entre nosotros, es una de las firmas que nos merecen las consideraciones anteriores. La historia de la casa a que nos referimos es,

concretamente como sigue: En el año de 1882, cuando nuestras fuerzas económicas sufrían un período de postración, a causa de la guerra nacional, los señores Federico Gulda y Carlos Sass, traspasaron la antigua casa de Bauer, Kruger y C. a., que, por esa época se hallaba situada en la calle del Correo. Doce años después en 1895 el señor Carlos Sass se retiró de los negocios asumiendo activo y pasivo, el señor Federico Gulda, bajo la razón social F. Gulda y Cía. El grado de prosperidad que bajo esta nueva administración fué adquiriendo el negocio obligó a los gerentes a trasladarse al núcleo más comercial de Lima, a la esquina formada por las calles de Carrera y Judíos. En este nuevo local, cuyos salones de muestras y de depósitos de mercaderías fueron remarcadamente ampliados, la firma Gulda ha permanecido hasta el presente año, pero siendo siempre estrecho el local, adquirieron en la calle de Estudios una finca en cuya ubicación, demolida la vieja construcción, hicieron levantar el hermoso edificio que ocupan desde el 27 de Junio último. La nueva construcción a que nos referimos mide 1550 metros cua-

drados y reúne todas las comodidades modernas requeribles en una casa de comercio. Su salón de ventas mide 300 metros cuadrados de extensión y sus depósitos, son amplios y de mucha luz. De igual manera su salón de enfardelaje, verdadera fábrica, en la cual hay una excelente prensa de enfardelaje y una sierra circular para la fabricación de cajones con el objeto de ofrecer mayores seguridades a sus clientes de fuera de Lima en cuanto a la remisión de mercadería se refiera.

El principal negocio de la casa siempre ha sido la importación de mercaderías en el ramo de géneros de algodón y de lana, y de artículos que se acompañan con estos; también se ocupa de pedidos directos en comisión. La casa compradora en Europa es la firma F. Gulda, Hamburgo, Neidlingerhaus.

Los socios de la casa son el señor Federico Gulda (padre) que reside en Hamburgo, el señor Ewald Hillmann, que acompaña a la casa desde su llegada al Perú en 1895, y el señor Federico Gulda (hijo), nacido en el Perú.



Uno de los grandes depósitos



Las oficinas

Epopeya de La Libertad.

El coronel Manuel C. Bonilla ha publicado, coincidiendo con la celebración del centenario de nuestra independencia, el primer volumen de su obra histórica sobre el emancipación del Perú.

Hace tiempo que el país necesitaba los esfuerzos y la mentalidad de un escritor como el coronel Bonilla capaz de atreverse a la empresa, fatigosa y árdua, de concretar en un solo libro las diversas etapas e incidencias de la magna gesta que comenzó San Martín al desembarcar en Pisco y que concluyó Bolívar con la capitulación de Ayacucho.

Ninguno de los ensayos de los historiadores nacionales comprendió la global investigación de aquellos memorables sucesos y se han resentido todos los tratados de laconismo y aún de arbitrariedad en la interpretación de los hechos. La verdad sobre el desarrollo del movimiento emancipador del Perú estaba diseminada y perdida en diferentes libros y hubiera seguido así si el coronel Bonilla no aventura sus esfuerzos en la encomiable labor de reunir los leños dispersos para formar un haz vigoroso e integral.

La obra del coronel Bonilla comprenderá cuatro volúmenes destinados, respectivamente a las campañas libertadoras de setiembre a diciembre de 1820, a la monografía de Llampall'oc (Lambayeque), a las operaciones de enero a junio de 1821, y a las operaciones finales de Junín, Cepahualco y Ayacucho.

De las cuatro partes de la obra acaba de publicarse la primera con el gallardo y eufónico título de "Epopeya de la Libertad".

Abarca la obra todos los aspectos de la lucha emancipadora y abonda sobre el remoto y cercano origen de aquellos remarcables acontecimientos.

El coronel Bonilla nos dice como fué que por culpa de "la falta de elementos indispensables de guerra, el terreno para desarrollarla, los hombres capaces de acaudillarla, la oportunidad para iniciarla y el tiempo para ejecutarla", fracasaron los primeros intentos de libertad. De allí que la insurrección de Pumacahua y la explosión patriótica de Zela y de los rebeldes de Huánuco fuera ahogada en sus comienzos. "Todo lo que se hiciera, dice el coronel Bonilla, estaba condenado al fracaso y es por esto que ninguno de los movimientos intentados pudo siquiera tomar proporciones apreciables; fueron simples retos, exponentes del sentir general, cuyo único fruto fué dar desde el cadalso, riego de sangre al árbol de la libertad. Hasta 1820 no hubo, pues, movimientos revolucionarios de gran trascendencia militar; solo se realizaron cruentos martirios, lo cual hace más admirable y hermosa la persistencia del anhelo de emancipación sostenido a despecho de infortunios por los intérpretes del sentir del pueblo peruano".

Del estudio de los puntos iniciales de la gran insurrección pasa el coronel Bonilla a examinar la organización y el arribo al Perú de la expedición libertadora del general San Martín. A partir de ese momento sigue los pasos del gran libertador. Nos muestra sus planes, nos habla de la varonil audacia de lord Cochrane, nos explica con el doble criterio del historiador y del militar los elementos que integraban la expedición, nos hace el bello relato de la primera bandera nacional, nos describe el desembarco de los héroes, hace la historia de los últimos días del virreinato, comenta el Primer manifiesto de San Martín, explica las negociaciones y el armisticio de Miraflores, habla de la independencia de Guayaquil, narra con la singular maestría de los hombres de guerra la batalla de Changuillo, nos conduce, luego, por todas las etapas del viaje de San Martín de Pisco hacia Lima, discurre sobre las incidencias del acantonamiento de los libertadores y después de loar las portentosas hazañas del batallón "Numancia" pasa a investigar la campaña de Arenales la batalla del Cerro de Pasco y la independencia de Lambayeque y Trujillo.

En todos los capítulos del libro se desenvuelve un estilo sencillo y armonioso y las citas históricas traídas con manifiesta oportunidad corroboran los exactos conceptos del autor.

Además, en el curso de su obra, encomienda el coronel Bonilla algunos imperdonables olvidos y aviva el recuerdo de hechos y personas de singular relieve. Su ecuanimidad que no flaquea un instante remedia todas las ingratitudes y reparte justicieramente los laureles del mérito. Prueba elocuente de esa imparcialidad para la apreciación de la conducta de los hombres de la magna gesta es su clamorosa defensa del general don Francisco Vidal que fué el primer pe-

LIBROS NUEVOS

ruano al servicio de la libertad a quien se confirió título militar para el ejército del Perú".

Figuran por último en el libro cinco artículos sobre La Bandera, La mujer peruana en la independencia, La imprenta factor de la emancipación, Las montoneras y El clero en la independencia.

Leyendo Epopeya de la Libertad se eleva el espíritu patriótico y se reanuda la esperanza de la divulgación de nuestras más puras y bellas glorias.

Flores Artificiales.

José Chioino, un mocetón buenmozo y recio, acaba de publicar un hermoso tomo de versos. El libro se llama "Flores Artificiales" y alaba el simpático autor para justificar la dureza y extravagancia del título que "reconstruir un estado de alma con palabras es como hacer con papeles y alambres una rosa".

Tiene la obra composiciones de verdadero mérito y vive en ellas la amarga tristeza de la realidad. En todas se vislumbra las felices disposiciones poéticas del autor y se descubre su espíritu observador y crítico. La originalidad anda suelta y retozona y aún que suele ser exagerada y presuntuosa no llega sin embargo a los lamentables extremos de la incomprensión. Su pecado es el de la inquietud del momento literario. La imprecisión de la forma es en él la natural característica de los primeros pasos. Nadie escapa en el comienzo a la incertidumbre y mérito es—y muy notable—que Chioino no se halla perdido en el laberinto de las escuelas nuevas. Y resalta más el mérito si se piensa que la agilidad versificadora del poeta y su rebeldía lozana y fabricitante lo habrían llevado al mismo triunfo por cualquier sendero. En el simbolismo, en el futurismo, en el expresionismo y hasta en el dadaísmo la cotización de su valor hubiera sido igual.

Chioino es esencialmente un poeta multiforme. Muchos de sus versos podrían figurar en distintas escuelas antagonicas y situarse en cada una en ventajoso lugar. Ese eclecticismo lo lleva a extravíos perversos y le hace sacrificar la forma, el fondo. He aquí una sugestiva muestra:

RETRATO

El que amaros quiere
—Dulce Señora de los ojos magos—
muere.

**Aplicación general y
local de luz actínica
Tratamientos médico-eléctricos**

Dr. M. N. PORTURAS
QUIROPRÁCTICO

Graduado en la American University de Chicago. Ex-practicante del Western Chiropractic College de San Francisco de California.

Especialista en enfermedades crónicas y nerviosas. Tratamientos seguros de helioterapia contra la tuberculosis, laringitis, tonsilitis, úlceras, fístulas, eccemas, acné, granulación cutánea, nevus materna (manchas moradas), cicatrices, heridas incicatrificables, reumatismo, lumbago, ciática, etc. etc.

Métodos modernísimos y únicos en Sud América.

Filipinas, 587 (altos)
Gallos, No. 221

Son vuestras pupilas,
breves, aceradas hoces que siegan
vidas.

En la caravana,
de vuestros crímenes involuntarios,
trágica;

Pasan los camellos
llevando al oasis de vuestra gloria
muertos.

Vuestros labios, cada
víctima, con una gota de sangre
mancha.

En vuestros cabellos
trágicamente negros, lleváis el
duelo.

En vuestra sonrisa
guardáis el enigma de sus truncadas
vidas.

El que amaros quiere
—Dulce Señora de los ojos magos—
muere.

En algunos versos desfilan Chioino una dulce infantilidad y es arrullador y suave como el canto de un niño. En otros deslumbra por el movimiento de las figuras y la selección de los temas. En su libro hay composiciones de tanta belleza como las tituladas Luz de luna, Cuando en las tardes, La oración de un solitario, La historia de una Vida, Dime suerte, Mentira y Madrigal Macabro.

La última como puede verse es de una profunda sugestión:

Llegaré con la escuálida enlutada
al dintel de la nada,
y tu imagen evocaré mis ojos
y tu nombre mis labios, mis despojos
buscarán los gusanos
que comieron tus despojos humanos.

Que ellos al devorarse nuestros cuerpos
realizarían su postrera unión. . .

¡Oh! si esos que royeron en el tuyo
vinieran a roer mi corazón.

"Flores Artificiales" ostenta maravillosas ilustraciones de José Sabogal. De ellas podría decirse que nunca entre nosotros artista alguno colaboró mejor al éxito de un libro. Qué primor en la factura y que justa y cabal compenetración con las ideas del lirido. Los dibujos exaltan y redondean los estrofos. En ellos resalta el pensamiento del poeta y se condensan sus infinitas inquietudes.

En cierta ocasión se dolía Jacinto Benavente de la falta de artistas ilustradores de libros en España y decía que su país "tierra de grandes pintores no lo ha sido de grandes dibujantes. Nuestros artistas consideran el arte de la ilustración como un arte inferior; solo obligados por la necesidad consienten en rebajarse hasta él y siempre con cierta displicencia, que no es la mejor disposición de espíritu para producir obras de arte".

Si Sabogal hubiera estado en España por ese entonces y hubiera ilustrado algunos libros como ha ilustrado recién "Flores Artificiales", ciertamente que otro hubiera sido el amargo comentario del autor de los Intereses Creados.

Parece, felizmente, que los artistas españoles han reaccionado y no vacilan en colaborar al triunfo de los escritores. Buena prueba de ello son las frecuentes ilustraciones de Echea, Manchón, Larraya, Marín, Ochoa, Zúñiga, Parabere, Reyes, Ribas y tantos otros más que no recordamos. Hasta el inmenso Zuloaga ha puesto su firma al pie de más de una ilustración.

Varias son las publicaciones literarias que ha ilustrado Sabogal. En todas su estilo vigoroso aumenta el valor de la producción intelectual y dá mayor rotundidad a sus encantos. El ilustró los últimos libros poéticos de Daniel Ruzo, él trazó el retrato y la caricatura del último volumen del poeta José Gálvez y él, finalmente ha ilustrado los versos de Chioino que aparecen así más hermosos y sugerentes.

"Flores Artificiales" resulta, en suma, la conjunción armónica de un poeta y de un notable dibujante.

En el Mundo del Turf

El Clásico "La Copa"

Brillantísima resultó la reunión de carreras del último domingo. La concurrencia numerosa y selecta llenaba las tribunas y la terraza, derrochando entusiasmos y alegrías. Grupos pintorescos de hermosísimas mujeres daban el tono aristocrático a la fiesta.

1a.—Anémone e Iris se adelantan a sus competidores, siguiéndolas Umbría y Factor Ruso, quedando retrasada Anitra. Pero faltando poco para el disco, Factor Ruso emprende un eficiente ataque entrando por los palos y gana la prueba y el placé Umbría. El reloj oficial señaló 1'6" 3/5.

2a.—De ésta, desertaron Clemencia y Barba Azul, quedando seis combatientes. Montespan e Intuition hicieron gasto de energías en los primeros puestos inútilmente, pues aún cuando Chabuca partió rezagada, en algunos cuerpos, en la tierra derecha fácilmente los dominó, haciendo 1'7" 3/5. El segundo lugar lo obtuvo Intuition.

3a.—Clásico "Junín" para productos nacionales. 1600 metros. Céfiro se impuso rotundamente, llevando el recargo de 3 kilos como ganador de la "Polla de Potrillos".

Fué esta una gran partida por la que se aplaudió al starter. Partieron los caballos en una línea, notándose el afán de Herrera, que montaba a don Dionisio, de forzar la carrera. Empeño vano, porque Céfiro, rápido y seguro en la distancia, continuó de leader con acción franca y desenvuelta hasta pasar la meta en 1'43". El placé se lo disputaron en buena refriega Infanta y Sorri, que al fin entraron así con escasísima diferencia.

4a.—Un nutrido lote tomó parte en esta prueba sobre 1400 metros. Palenque, Desconfiado y Peruano los encabezaron siguiendo los seis restantes penosa prosecución. Ya en la recta había desaparecido Desconfiado, dejando la lucha a los dos, cuando se presentó Golden Glass y acercándose mucho a ellos, les hizo buena llegada, porque los tres remataron muy próximos y en este orden: Palenque, Peruano y Golden Glass. 1'27" 1/5.

5a.—El Clásico "La Copa". 300 libras de Premio. Peso por edad. 2700 metros. Esta carrera tiene mucho prestigio en todos los centros hípicos del mundo. "La Copa" es un galardón emblemático que enorgullece a los propietarios de stud y deriva sobre el caballo vencedor un título de importancia. Entre nosotros, es el stud Alianza el que más veces ha obtenido el famoso premio.

La prueba ha tenido un desarrollo interesante y un final que levantó el ánimo de los espectadores.

El Juez tuvo poca fortuna al alzar las cintas cuando se movió Veronés, pues esta circunstancia que favoreció la salida veloz del caballo, y su colocación en las barandas de afuera de los 1100, que siempre aparenta por la posición geométrica respecto de las tribunas, estar adelante de los demás, el caballo de último lugar; ocasionó protestas irrespetuosas contra el starter. Veronés con rapidez estupenda tomó varios cuerpos de ventaja, aliviado por la largada, Clamor le seguía, después Fantasio y en el postrer lugar Glad Eye, la más perjudicada en la partida.

Pasaron los cracks por la tribuna en el orden anotado y al llegar al poste de los 1100, al hacer la milla, Fantasio lanza una carga rápida para sobreponerse a Clamor y alcanza a Veronés. No logró su objeto, porque el hijo de Sandal todavía corría muy fuerte; y el estremado prematuro esfuerzo canceló la aptitud del vástago de Old Man, pues en los 600 metros ya no figuró sino en acción cansada y lenta, perdiendo terreno. No ostenta todavía la plenitud de facultades.

La recta fué teatro de una pelea encarnizada y violentísima para los adversarios. Clamor acometía con grandes bríos, mientras Glad Eye mejoraba notablemente su colocación acercándose a paso amenazador. Al fin los tres nobles animales se juntan sin que haya luz entre sus cuerpos y la escena emociona y hace vibrar la pasión de los aficionados, cuando la meta los sorprende con separación de media cabeza a los valientes campeones: Veronés, Clamor y Glad Eye. Fantasio algunos cuerpos después. Tiempo, 2'52" 3/5.

Veronés se empieza a manifestar en cuanto vale como gran caballo, ya vá figurando a la altura de lo que fué en Buenos Aires, como potri-

llo. Soportó el peso de la prueba no solo por llevar la dirección, sino resistiendo las continuas acometidas del vigoroso Clamor, la intentona de Fantasio y la final atropellada de Glad Eye y corriendo siempre por fuera de los palos interiores, a media cancha. Para apreciar lo que es Veronés no debemos olvidar que no tiene sino tres años nueve meses, pues cumple los cuatro en Noviembre y que los últimos estudios y proyectos para reglar los pesos en Buenos Aires, toman en seria consideración a los menores de cuatro años, a fin de no gravarlos con escala severa, que tanto perjudica a los animales que no han desarrollado plenamente.

Glad Eye ha llegado a su forma de carrera; la magnífica y resistente hija de Craganour, solo necesita *train* violento para sus incansables medios en las distancias de fondo. Y la ocasión se le presentó para rematar como lo hizo, por la vertiginosa velocidad empleada en todos los tramos, según estos tiempos: 800 en 49 segundos; 1000 en 1'1" 1/5; 1100 en 1'7"; milla en 1'41 2/5 los últimos 1000 metros en 1'2".

6a.—Ollantay, La Beata y La Victoire, luchan por apoderarse de la punta, después Thais. Partagas y Febrero, Polimint. En la gran curva Febrero pasa a los enemigos para adelantar posiciones y penetra al tiro derecho como puntero, pero en el poste de los 1800 metros suelta Herrera a Partagas, que va no corre sino vuela hasta el disco de arribada ganando fácilmente en 1'53".

7a.—Una falsa partida dá lugar para que Lois se gaste corriendo 500 metros y el starter la devuelva al paddock.

En la legítima Florida usa de su ligereza para colocarse al frente de los rivales y venirse en ganancia holgada, marcando 1'26" 4/5. Regalador que siguió todo el recorrido en pos de Florida, se rindió ante Casacuberta momentos antes de pasar la meta, perdiendo el placé que ya parecía suyo.

La tarde de carreras del domingo 14 no cede en importancia a las buenas reuniones de otros países americanos.

::: AMOR? :::

Puede no ser amor lo que ha sentido por tí mi corazón; pero es lo cierto, que si en tí sueño cuando estoy despierto sueño contigo cuando estoy dormido. Que aún queriendo olvidarte no te olvido, y que mi porvenir, ya no es incierto, que mi fé y mi esperanza que hab an muerto, con tu misericordia, haz revivido. Puede no ser amor, pero mi vida, haz colmado de dicha y de consuelo con tu maravillosa aparición; ha sido una emoción desconocida, algo que tuvo origen en el cielo, y vino a ennoblecer mi corazón.

Mi inquietud se detuvo de repente, al encontrar la eterna presentida, y por ella—hay motivo—con la vida quiero enfrentarme valerosamente. A sus pies puse, "rosa prepotente", mi energía ignorada; mi escondida ternura; libre y sin ninguna herida este buen corazón que tanto siente! Si descubre mi ensueño, su ironía tratará de matarlo; su realeza hasta en mi timidez, verá osadía mas no importa; la vida que hoy empieza en mí debo a su encuentro. . . ¡Hermoso día en que huyó para siempre mi tristeza!

Jorge VILLAVECES VASQUEZ.

WILSON.

Miraflores, 4 de Agosto de 1921.



Cuando se dificulta la limpieza

Los pulidores para metales disuelve el moho, pero tambien come el metal; Bon-Ami da mejores resultados y no araña ni gasta el metal.

Bon-Ami es más limpio y más fino que cualquier preparación de limpiar metales. No es aceitoso ni tiene olor desagradable. Se puede usar con toda confianza en la limpieza de utensilios de cocina, pues no contiene acido o materia nociva.

Bon-Ami está compuesto de minerales esponjosos, quitando el moho y sucio por medio de un proceso físico en vez de un proceso químico.

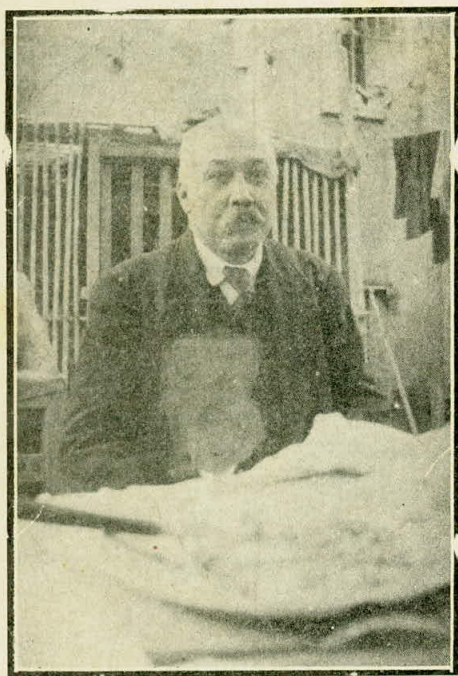


Agente
GEO. W. COCK
Calle Lartiga 471-483
Lima, Peru

S144

Página del Pueblo

CABEZA OBRERA.



Sr. Celso Cáceda y G.

Señor Celso Cáceda y G., artesano gráfico de gran respetabilidad y prestigio en el gremio. Nacido el año 1856, cuenta en la actualidad 55 años, de los cuales trabaja hacen 38 en los talleres de "El Callao", de los cuales es su regente.

El señor Cáceda, que ha enseñado el oficio a muchos de nuestros más distinguidos tipógrafos, como Abad, Sánchez, Goachet, Montes y otros más, ha merecido condecoraciones y diplomas del municipio chalaco en las fiestas patrias de 1908 y 1921, por su contracción al trabajo y es padre de un respetable hogar obrero en el cual hay tres competentes artesanos gráficos y linotipistas.

También ha sido el señor Cáceda uno de los esforzados defensores de la patria en la guerra del 79 como soldado del batallón de reserva Lima No. 8, cuyo jefe fué el coronel Rivero.

FATALES CONSECUENCIAS.

Está ya el país sufriendo las consecuencias del desdén y la complicidad con que nuestros poderes públicos han visto desde mucho tiempo antes, el aumento cada vez más creciente de la propaganda roja, que ha venido a entibiar en mucho nuestra vieja y conveniente organización social nacionalista; y lo que es peor, a poner en nuestro medio democrático y libre, la semilla perniciosa de un odio de clase, muy inconveniente en un país en que todos sus hombres deben estar solidarizados por un solo sentimiento patriótico y con la mirada fija hacia el sur, donde están irredentas tres de nuestras más ricas y queridas provincias, sin las cuales no tenemos derecho a pensar en cambio alguno, en nuestras doctrinas y nuestros ideales democráticos.

Las terribles huelgas del norte, en Chicama, que desde marzo a esta parte, terminan en un lado para reaparecer más terribles y amenazantes en otros, y las que aquí estamos viendo presentarse mes a mes, en medio de la angustiosa crisis que el país y sus habitantes sufren, como la sufren también todos los pueblos de la tierra, nos están diciendo con toda la elocuencia de los hechos que hay algo muy grave y delicado en nuestro ambiente social, que es preciso estudiar y definir de una vez por todas.

Hay que tener en consideración que las angustias económicas de esta hora, muy insignificantes si llegásemos a compararlas con las que están sufriendo casi todos los pueblos de la tierra, tienen que aumentarse más aún, si es que nuestros dirigentes no piensan en la conveniente solución de todos los problemas que al trabajo y al capital respectan, y nuestros laboristas siguen en su loco empeño de matar la gallina de los huevos de oro, queriendo solucionar todas sus demandas mirando con egoísmo solo sus particulares intereses, siempre en pugna con los de la inmensa colectividad nacional.

Entre tanto, ya estamos viendo el enorme

número de hombres que se están quedando sin trabajo, tanto en nuestras industrias urbanas y los valles vecinos, como en los ricos y florecientes valles de nuestra costa, y hay todavía el peligro de que esta paralización sea aún mayor, al influjo de la baja de precios de nuestros artículos de exportación y las dificultades económicas con que hoy tropiezan nuestros grandes y pequeños industriales, ante la completa desaparición u ocultación de los capitales necesarios para el fomento y progreso del país.

Convendría en tal situación, que, algo así como una comisión especial, con la concurrencia del estado, el capital y el trabajo, estudiase sin retardo nuestra delicada situación económica, pues hay que tener en cuenta, que en el preciso instante en que se hace indispensable la reducción del salario y el restablecimiento del equilibrio económico; y en el que el trabajo empieza a escasear, nos encontramos con que las subsistencias se conservan en los mismos precios del tiempo de la guerra y muchos aún más caros, y hasta nos vemos amenazados de un posible aumento en el valor de las viviendas populares.

Es inhumano y antipatriótico, cruzarse de brazos en tal situación que ante la indiferencia puede muy bien reagravarse con caracteres muy delicados; pues si cerramos los ojos a la verdad y nos quedamos tranquilos viendo que el jornal decae, que el trabajo escasea y los industriales sufren, entre tanto que el valor de las subsistencias y el de las habitaciones se conservan en su mismo estado y con tendencias a subir, da lugar a la realidad de hechos muy dolorosos nos hagan ver que el camino por el cual estamos andando es muy equivocado.

La solución de la actual crisis económica, tenemos nosotros que enfrentarla con las mismas medidas que lo están haciendo todos los países del mundo, es decir, con un criterio enteramente económico, a cuya sombra y cuando por hábiles

maniobras de los que gobiernan la nación y las comunas, bajen de su actual nivel las subsistencias y los alquileres y no se exija a los contribuyentes mayores sacrificios en gabelas de impuestos comunales y fiscales, tengan también que pedir los mismos laboristas la rebaja de sus salarios como único medio de conservar sus fuentes de producción y vida, como ya lo han hecho en casi todos los pueblos donde la crisis ha sido conjurada.

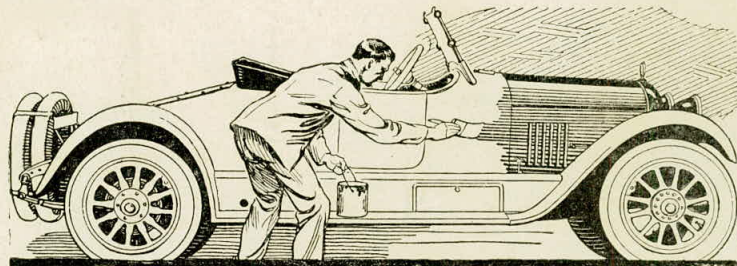
Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Noble y generoso proceder.

Hombres agradecidos han llegado hasta nosotros, para pedirnos la traducción de su gratitud para la empresa periodística "El Comercio" que llenada del alto espíritu de humanidad y justicia que siempre ha normado sus procedimientos supo honrar debidamente los restos del honrado y laborioso artesano linotipista, señor Sixto Alvarez, muerto trágicamente en el Callao, no solo cubriendo el costoso sepelio y traslación a esta capital, sino haciéndose representar por uno de sus directores el señor Aurelio Moró Quesada quien pronunció un sentido discurso en la tumba de su leal y antiguo servidor.

Y no solo es esto, sino que teniendo en cuenta la orfandad de un hogar en el cual quedan 10 huérfanos, ha designado a la infortunada viuda una pensión, suficiente para atender a la educación de los hijos de un hombre de bien.

Actos de esta naturaleza mueven la gratitud de los buenos trabajadores; y es esta la que se nos pide traduzcamos como un ejemplo y un estímulo, de todo lo que merecen los que saben inspirar con su trabajo, consideración y afecto; y lo que son los empresarios que tienen el corazón y la conciencia en su sitio.



Esmaltes, barnices para vehículos,
esmaltes decorativos, pinturas para
pisos, esmaltes sanitarios



SON LOS MEJORES

Unico agente:

ERNESTO DE ROSSI

CALLAO



PRUEBAS AL CANTO:



LINOTIPO.—El texto de esta revista se compone con Linotipo Modelo No. 8, fabricación de la Mergenthaler Linotype Co. de Nueva York. El metal que se usa en dichas máquinas ha sido suministrado por Blatchford & Co. también de Nueva York.

TIP O.—El tipo usado para los encabezamientos ha sido fabricado por la American Type Founders Co., de Jersey City, E. U. A.

PRENSAS.—Las prensas que se usan son: Dos “Kelly” fabricados por la American Type Founders Co., de Jersey City, E. U. A., que imprimen a una velocidad de 3600 ejemplares por hora cada una; y dos “Regular” No. 6, fabricadas por la Babcock Printing Press Mfg. Co. de New London, E. U. de A., que imprimen 1800 ejemplares por hora, cada una.

DOBLADORA.—Esta Revista ha sido doblada en una máquina “Dexter” No. 189 A, fabricada por la Dexter Folder Co., de Nueva York.

COSEDORA.—Esta revista ha sido cosida con alambre en una máquina Boston No. 2, fabricada por la Boston Wtre Stitcher Co., de Greenwich, E. U. de A.

CORTADORA.—Esta revista ha sido recortada en una máquina “Oswego Automática”, fabricada por la Seybold Machine Co., de Dayton, E. U. de A.

FOTOGRAFADO.—Todas las maquinarias de esta sección, que tiene esta revista, han sido fabricadas por la Wesel Manufacturing Co., de Brooklin, N. Y, E. U. de A.

P A P E L.—El papel usado en el cuerpo de esta revista es “Cumberland Coated”, fabricado por S. D. Warren & Co., de Cumberland Mills, Maine, E. U. de A.

TINTA.—La tinta usada en esta revista, ha sido fabricada por Geo H. Morrill Co., de Norwood, Mass, E. U. de A.

Todas las maquinarias y materiales arriba mencionados han sido provistos por la

NATIONAL PAPER & TIPE Co.

CALLE SANTO TORIBIO Nos. 240 al 266

LIMA --- PERU

UNMSM CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

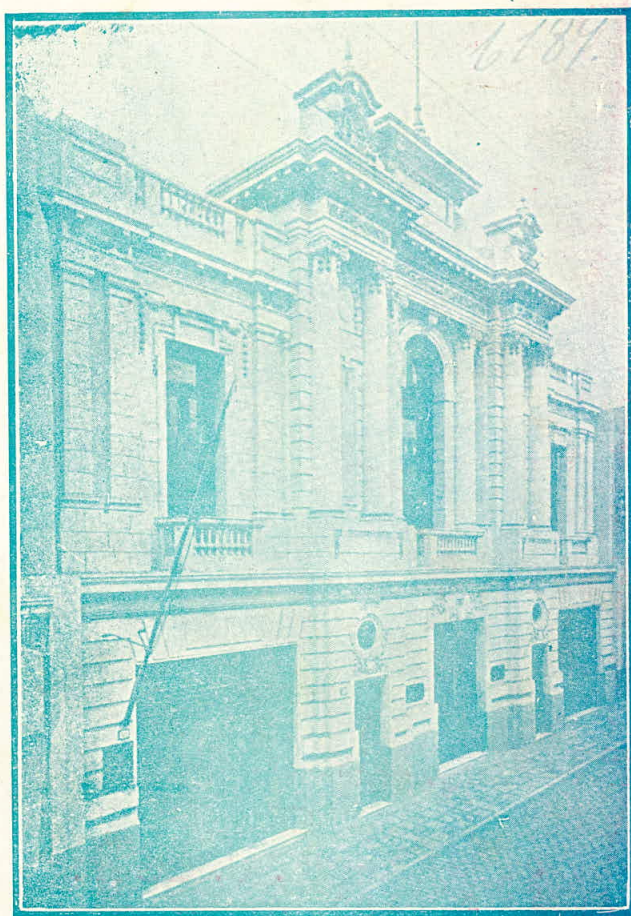
„ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327